



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**DISEÑO Y VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE
CONFLICTO MARITAL PARA MUJERES MEXICANAS**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:
ITAI BERMUDEZ OVIEDO**

JURADO DE EXAMEN

**TUTOR: DR. JUAN JIMÉNEZ FLORES
COMITÉ: DR. SERGIO ANTONIO BASTAR GUZMÁN
DRA. LUZ MARÍA FLORES HERRERA
MTRA. SARA GUADALUPE UNDA ROJAS
DRA. MARÍA SUGHEY LÓPEZ PARRA**



MÉXICO, D.F.

NOVIEMBRE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Dedicatorias

*“El camino sigue y sigue desde la puerta.
El camino ha ido muy lejos, y si es posible he de seguirlo
recorriéndolo con pie decidido hasta llegar a un camino más ancho
donde se encuentran senderos y cursos. ¿Y de ahí a dónde iré?
No podría decirlo”
J.R.R. Tolkien*

A mis padres: Emilio Santiago Bermudez Aguirre y Bertha Oviedo Torres, quienes con amor han guiado mis pasos. Papá, gracias por enseñarme con tu ejemplo a luchar por lo que quiero y por siempre estar para mí en las buenas y en las malas. Mamá, gracias por ser esa maravillosa mujer que con amor me motiva a seguir adelante aunque el camino sea difícil. Este logro también es de ustedes.

A mis hermanos: Alba Bermudez, Por siempre tener las palabras precisas para el momento justo. Gracias por ser mi mejor amiga y la persona en la que más confío en el mundo, sin ti no habría llegado a donde estoy. Emigdio Bermudez, por estar al pendiente de mí. Gracias por ser ese hermano protector que nunca me ha dejado sola sin importar la situación. El camino fue más seguro contigo junto a mí. Odin Bermudez, por confiar en mí desde siempre, haciendo que lo que parecía inalcanzable se hiciera realidad. Gracias por tu ayuda, tus palabras, tus consejos, tu amor, tu compañía y tu cuidado. Nada de esto sería posible sin ti.

A mis sobrinas: Evelin, Edith, Yolotzin, Natalia y Yaretzi, mis más grandes tesoros, quienes me dan fuerza en momentos difíciles sólo con estar junto a mí. Gracias por enseñarme lo maravillosa que es la vida cuando te acompañan unas pequeñas que con su compañía, sus risas, su inocencia, sus aventuras y su amor llenan cada momento de felicidad.

A mis tías: Guadalupe Oviedo, quien siempre me ha brindado su apoyo y compañía, sin esperar nada a cambio. Eloiza y Guadalupe Bermúdez, quienes han estado al pendiente de mí y de mis avances. Gracias por apoyarme incondicionalmente siempre que lo he necesitado.

A la memoria de mi abuela: María de Jesús Torres Ramos, porque de manera maravillosa me demostró su amor y por enseñarme que en la vida, no hay mejor fortaleza que la familia.

Agradecimientos



A la Universidad Nacional Autónoma de México, y la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, por haberme recibido como su alumna para hacer de mí una profesionista.

A mi tutor, el Dr. Juan Jiménez Flores, gracias por confiar en mí, por tu aprecio, tu comprensión y tu apoyo, pero sobre todo por ser además de un mentor, un amigo que me llevó de la mano a un mundo infinito de conocimientos.

A mis asesores la Dra. Luz María Flores Herrera y el Dr. Sergio Antonio Bastar Guzmán, gracias por haber aceptado ser parte de mi comité, por estar al pendiente de mi proceso, por dedicarme su tiempo, pero sobre todo por compartir conmigo sus conocimientos.

A mis sinodales, la Dra. María Sughey López Parra y la Mtra. Sara Guadalupe Unda Rojas, gracias por haber enriquecido mi proyecto con sus observaciones.

Al Lic. Javier Moreno Jiménez, la Mtra. Mónica Esther Nieto Vázquez, la Dra. Patricia Villegas Zavala, y la Dra. Sarai Yañez Márquez, gracias por dedicar su tiempo a mi proyecto y por haberlo enriquecido con sus valiosas aportaciones.

A mis amigos: Adriana Olivia Sánchez González, gracias por haberme dado ánimos en cada momento de debilidad, y por haber visto la capacidad en mí incluso cuando yo dudaba de ella. Francisco Fernando López Huerta, gracias por tus consejos, por soportarme en mis momentos de estrés y por calmarme en la mayoría de ellos. Gabriela Jiménez Mendoza, gracias por haberme acompañado en este proceso, sin tu apoyo el camino no habría sido tan armonioso. Jesús Flores Terrés, gracias por tus palabras de aliento, por motivarme cuando me sentía cansada, por las pláticas de desahogo y por compartir momentos que me hicieron olvidar mis ratos de ansiedad. Sergio David Tinoco Martínez, gracias por escucharme, enseñarme y aconsejarme cada vez que lo necesité. Pero sobre todo, gracias a cada uno de ustedes por formar parte de mi historia, su amistad y apoyo son cosas que siempre voy a valorar.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I. CONFLICTO MARITAL	6
1.1 PROCESO INTERACTIVO DE LAS RELACIONES DE PAREJA	7
1.2 DEFINICIÓN DE CONFLICTO MARITAL	9
1.3 CAUSAS DEL CONFLICTO.....	11
1.4 CONDUCTAS Y PENSAMIENTOS ANTE EL CONFLICTO.....	14
1.5 ETAPAS DEL CONFLICTO MARITAL.....	15
1.6 MODELO DE CONFLICTO MARITAL.....	17
1.7 CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO MARITAL.....	20
CAPÍTULO II. ESTUDIOS RELACIONADOS	22
2.1 ESTUDIOS INTERNACIONALES.....	22
2.2 ESTUDIOS NACIONALES.....	26
CAPÍTULO III. CONSTRUCCIÓN DE ESCALAS.....	32
3.1 ELEMENTOS DEL PROCESO DE MEDICIÓN	33
3.3 PROCEDIMIENTOS PARA CONSTRUIR UN INSTRUMENTO.....	34

3.4	DISEÑO DE ESCALAS TIPO LIKERT	36
3.4.1	<i>Elaboración de reactivos</i>	37
3.4.2	<i>Jueceo</i>	38
3.4.3	<i>Piloteo</i>	38
3.4.4	<i>Aplicación de la escala</i>	38
3.5	ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD Y VALIDEZ	39
3.5.1	<i>Confiabilidad</i>	39
3.5.2	<i>Validez</i>	40
CAPÍTULO IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA		43
CAPÍTULO V. MÉTODO		47
5.1	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	47
5.2	OBJETIVO	47
5.3	DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES	47
5.4	FASE I	48
5.4.1	<i>Objetivos</i>	48
5.4.2	<i>Participantes</i>	48
5.4.3	<i>Instrumentos</i>	49
5.4.4	<i>Tipo de estudio</i>	49
5.4.5	<i>Diseño de investigación</i>	49
5.4.6	<i>Procedimiento</i>	49
5.5	FASE II	50
5.5.1	<i>Objetivo</i>	50
5.5.2	<i>Participantes</i>	51
5.5.3	<i>Instrumentos</i>	51
5.5.4	<i>Diseño de investigación</i>	51
5.5.5	<i>Procedimiento</i>	51
CAPÍTULO VI. RESULTADOS		53

CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN	72
BIBLIOGRAFÍA	77
APÉNDICES.....	83
<i>APÉNDICE 1.....</i>	84
<i>APÉNDICE 2.....</i>	86
<i>APÉNDICE 3.....</i>	90
<i>APÉNDICE 4.....</i>	95

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue diseñar, obtener la consistencia interna y validar la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas. Para ello, el estudio fue dividido en dos fases; en la fase 1 se diseñó la escala, la cual es de tipo Likert y cuenta con 4 opciones de respuesta (0=Nunca, 1=Casi nunca, 2=Casi siempre y 3=Siempre). En la fase 2 se obtuvo la validez del instrumento, esto mediante un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax; mientras que la confiabilidad se obtuvo con un análisis de Alpha de Cronbach. La muestra estuvo integrada por 310 mujeres mexicanas con edades entre 20 a 54 años. La escala quedó conformada por 36 reactivos ($\alpha=.93$), agrupados en 3 factores (Hostilidad marital $\alpha=.90$, Agresión $\alpha=.95$, y Manipulación económica $\alpha=.86$), los cuales explican el 51.11% de la varianza. Las implicaciones de los resultados se presentan en el apartado de discusión.

Palabras clave: conflicto marital, mujeres mexicanas, diseño de instrumentos, validez de contenido, validez de constructo.

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos tienen la necesidad de relacionarse con otras personas en la búsqueda de apoyo y bienestar personal, sin embargo, toda relación por sí misma tiende a generar situaciones conflictivas ya que cada persona piensa y actúa de manera diferente. Por ello, el conflicto es un fenómeno que se manifiesta en todas las relaciones humanas, sean estas familiares, de pareja, escolares o laborales (Straus, 1979).

Las relaciones de pareja son de las más significativas que la persona establece, debido a la intimidad, apoyo y emociones que en ellas se involucran. Éste tipo de relaciones son en las que más se manifiestan situaciones conflictivas, ya que la cercanía y frecuencia de las interacciones entre la pareja generan diferencias de opiniones, creencias, gustos, costumbres, entre otros (Bersched & Peplau, 1983).

Las definiciones que se han dado sobre conflicto marital, en ocasiones son confusas, ya que pueden dirigirse únicamente a los integrantes de la pareja, o bien, incluir a los hijos o a otros miembros de la familia. En este sentido, es importante diferenciar entre el conflicto marital y el conflicto interparental. El conflicto marital implica únicamente cuestiones relacionadas con la dinámica de la pareja, mientras que el conflicto interparental tiene que ver con todas aquellas diferencias, confrontaciones o enfrentamientos que involucran a los hijos (Buehler, Anthony, Krishnakumar, Stone & Gerard, 1997; Peterson, 1983).

El conflicto marital es definido como un proceso interpersonal que se produce cada vez que las acciones de uno de los miembros de la pareja interfieren con las del otro. Las parejas se encuentran envueltas en situaciones conflictivas por diversas causas: el dinero, las actividades del hogar, las relaciones con los parientes y amigos, las expectativas sobre la relación, el uso del tiempo libre, la falta de atención, entre otras (Peterson, 1983; Regan, 2011).

Se ha encontrado que existe relación entre el conflicto marital y los problemas de salud mental. Cuando hay dificultades para afrontar los conflictos, se generan problemas emocionales que afectan la salud física y mental de los integrantes de la pareja, quienes pueden presentar episodios de enojo, tristeza, ansiedad, agresividad, depresión, alcoholismo, trastornos de la alimentación, entre otros; si la pareja tiene hijos, estos se ven afectados a causa de los problemas de sus padres; finalmente, el conflicto mal manejado es un posible detonante de la violencia en la pareja (Cristóforis, 2009; García-Méndez, 2002).

Pese a sus repercusiones en la salud mental, el conflicto marital es un fenómeno multidimensional que ha sido poco estudiado, ya que algunas de las investigaciones relacionadas con este constructo, se enfocan únicamente a las estrategias de resolución del

conflicto, o a su relación con otras variables –poder, violencia, insatisfacción, entre otras–, pero no a su expresión como tal.

Por otra parte, de acuerdo con la revisión de la literatura especializada, se ha encontrado que mucha de la información existente sobre el tema, ha sido derivada de poblaciones extranjeras cuyas características difieren a las de la población mexicana (Bradford, Barber, Olsen, Maughan & Erickson, 2003; Buehler et al., 1997; Straus, 1979).

En México los estudios más relevantes sobre conflicto marital se han enfocado a la manera en que los cónyuges manejan o afrontan el conflicto, también se le ha relacionado directamente con el uso del poder y la insatisfacción marital, pero no se ha estudiado de manera extensa la expresión del conflicto como tal. De ahí la importancia de realizar un estudio que aporte indicadores sobre la forma de expresión del conflicto marital en la población mexicana.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2013), en México el 61% de los matrimonios reportan problemas con su pareja. De acuerdo con las estadísticas, por cada 100 matrimonios hay 16 divorcios, lo cual indica una tendencia creciente en los últimos años, entre el 2000 y 2012 la cantidad de divorcios aumentó un 61%. Estas cifras demuestran que es importante estudiar el conflicto marital, ya que es uno de los factores que hace que las parejas decidan separarse.

Es impórtate mencionar que las escalas que existen hasta el momento en México, pese a tener alto grado de confiabilidad y haber sido validadas en población mexicana, abordan otras dimensiones del conflicto, pero no directamente su forma de expresión. Esto hace necesario diseñar un instrumento válido y confiable que permita tener indicadores sobre la expresión del conflicto marital, lo cual es el objetivo de la presente investigación.

Para fundamentar el objetivo planteado, en el primer capítulo de este trabajo se analiza la dinámica de las relaciones de pareja, el concepto de conflicto marital, los tipos de conflicto, las conductas y pensamientos que de acuerdo a los teóricos se presentan durante el conflicto, el modelo teórico mediante el que se aborda el conflicto en esta investigación y las consecuencias del conflicto negativo en la relación de pareja.

En el segundo capítulo, son presentados algunos estudios nacionales y extranjeros relacionados con el conflicto marital, con la finalidad de argumentar la importancia de realizar esta investigación.

En el capítulo tres, se exponen procedimientos utilizados por los psicólogos para la construcción de escalas. Se abordan cuestiones como la redacción de reactivos, el diseño de escalas tipo Likert, así como la validez y confiabilidad.

En el capítulo cuatro se presenta la metodología del estudio, los objetivos, los instrumentos utilizados, las características de la muestra, el diseño experimental y el procedimiento empleado. En el capítulo cinco se presentan los resultados, y por último, en el capítulo seis se exponen las implicaciones de los resultados obtenidos, las conclusiones y las limitaciones de la investigación. Una vez que se ha planteado el propósito y las partes que componen este proyecto, a continuación se procede a su desarrollo.

CAPÍTULO I

CONFLICTO MARITAL

Las relaciones de pareja son de las más significativas que una persona establece a lo largo de su vida, esto debido a que por medio de éstas se busca encontrar la comprensión, compañía, intimidad y afecto que son necesarios para los seres humanos (Berscheid & Peplau, 1983); por otra parte, también son de las principales relaciones generadoras de conflicto ya que las parejas están en constante interacción, el vivir con otra persona permite el descubrimiento de valores, ideas o creencias con las que se tiene desacuerdo, así como conductas y hábitos que pueden resultar desagradables (Regan, 2011).

Es importante resaltar que algunos autores plantean que el conflicto marital no es un fenómeno necesariamente destructivo, ya que puede generar cambios positivos en la dinámica de la pareja, sin embargo, si es mal manejado sus consecuencias son negativas; esto implica que en

función de los métodos o estrategias que los cónyuges empleen para exponer sus puntos de vista, el conflicto es capaz de generar tanto oportunidades de cambio y crecimiento, como enfrentamientos infructuosos entre las partes involucradas (Mora, Natera, Tiburcio & Juárez, 2008).

En vista de que los conflictos que llevan a un cambio o crecimiento de la pareja, no necesariamente dañan la relación, el interés de esta investigación radica en la parte destructiva del conflicto, ya que cuando la manera en que los integrantes de la pareja expresan sus desacuerdos va acompañada de hostilidad, enojo y agresión, se genera una dinámica negativa entre los cónyuges (Crosby, 1976).

Con el fin de entender más acerca del conflicto, en este capítulo se incluye una explicación del por qué se genera en las relaciones de pareja, posteriormente se aborda su definición, en qué áreas se presenta, cómo se expresa, y cuáles son sus principales consecuencias dentro de la relación de pareja.

1.1 Proceso interactivo de las relaciones de pareja

Para los seres humanos, relacionarse con otros en busca de la satisfacción de necesidades amorosas y sexuales, resulta una prioridad que cumplen por medio de los lazos que establecen a lo largo de la vida. Las relaciones de pareja son perfectas para experimentar el sentimiento de querer y ser queridos mediante el intercambio de afecto, lo cual resulta vital para toda persona. Cuando se establece una relación formal con la pareja, ésta pasa por un proceso interactivo que va del enamoramiento al apego y posteriormente al compromiso después del cual debido a la cantidad de tiempo, las experiencias y el espacio que se comparte con la pareja, comienzan a ser evidentes aspectos negativos que antes no eran importantes (Díaz-Loving, Romero & García,

2011; Flores-Galaz, 2011; García-Méndez, 2002; Gerrig & Zimbardo, 2005).

Una vez que la pareja se compromete a iniciar su camino en el matrimonio o la unión libre, generalmente no desean otra cosa que la felicidad mutua; creen que el amor y el optimismo propios del inicio de la convivencia son el elemento que harán que su unión perdure por siempre. Es por ello que cuando las relaciones comienzan, se encuentran en un estado de luna de miel, en el cual todo es amor y comprensión (Pick & Andrade, 1988). Sin embargo, este efecto no dura por siempre.

En la relación de pareja no todo puede ser amor y felicidad, ya que con el paso del tiempo comienzan a generarse situaciones que deterioran la relación. Al predominar las interacciones negativas sobre las positivas, la incompatibilidad entre los miembros de la pareja aumenta con el paso del tiempo. Es así que cuando se acumulan problemas que podrían parecer leves se inician los conflictos, por los cuales la pareja se ve envuelta en la desilusión que causan las dificultades, la falta de comunicación y los malos entendidos, detalles que en conjunto terminan por generar la idea de que el matrimonio fue un error (Beck, 1990; Regan, 2011). Este efecto de desilusión es muy frecuente, se trata de un proceso natural causado por la interacción constante entre los miembros de la pareja. Dicha interacción es la causante de que comiencen a descubrirse diferencias entre los cónyuges que van desde creencias, actitudes, disposiciones con las que se difiere, conductas y hábitos desagradables, así como metas y expectativas incompatibles, entre otros desacuerdos (Regan, 2011).

La expresión negativa del conflicto puede evitarse si hay una adecuada comunicación entre los miembros de la pareja, la cual permita gestionar las diferencias y expresar los sentimientos, antes de que generen tensión y se manifiesten mediante la hostilidad y la agresión. Sin embargo,

diversos estudios indican que la comunicación se ve afectada debido a diversos factores, entre los cuales se encuentran las normas culturales que impiden que la comunicación sea asertiva (Flores-Galaz, 2011).

Al presentarse incompatibilidades, y no poder gestionarlas, se manifiestan también sentimientos negativos y resentimiento hacia la pareja, los cuales causan estrés y tensión entre sus miembros, siendo esta la razón de que estén constantemente envueltos en situaciones conflictivas, cuyas causas van desde el manejo del dinero, las actividades de la casa, las relaciones con los parientes, las diferencias entre valores, filosofía de vida, la religión, las expectativas sobre la relación, la falta de atención, así como el uso del tiempo libre, entre otras (Flores, Díaz-Loving, Rivera-Aragón & Chi, 2005).

Hasta aquí se ha presentado la dinámica negativa de las relaciones de pareja, la cual lleva a los cónyuges a verse envueltos en situaciones de conflicto, pero para entender más acerca de este fenómeno es necesario definir el constructo.

1.2 Definición de conflicto marital

El conflicto es un fenómeno multidimensional, debido a que muchas posturas teóricas de diferentes disciplinas han estudiado sus manifestaciones en la vida del ser humano, cada una de ellas ha generado definiciones y explicaciones del conflicto con base en elementos teóricos específicos, por esta razón existen gran variedad de definiciones que se refieren a dicho concepto (Medina, 2000; Straus, 1979).

En un intento por integrar una definición clara, se han unificado las diversas explicaciones existentes acerca de qué es el conflicto marital, para posteriormente poder entender su

manifestación en la relación de pareja de manera que sea posible realizar intervenciones que permitan su solución (Vinyamata, 2009).

El conflicto marital es un proceso interpersonal que se produce siempre que las acciones de un miembro de la pareja intervienen con las del otro, implica una interacción breve o a largo plazo, en la que uno o ambos miembros de la pareja llegan a sentirse inconformes con ciertos aspectos de su relación. Los cónyuges comienzan a percibir ciertas metas incompatibles, lo cual genera tensión, que es manifestada de diferentes maneras, de acuerdo a la frecuencia e intensidad de los desacuerdos (Cahn, 1990; Hiller, 2001; Peterson, 1983; Rubin, Pruitt & Kim, 1994).

Es común que al escuchar el término conflicto, se asocie con una etapa muy difícil dentro de la relación de pareja, la cual implica peleas, angustia y malestar, sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, un conflicto no es necesariamente destructivo y muchas veces enriquece la relación mejorando las dinámicas de comunicación entre los miembros de la pareja, así como su habilidad en la resolución de problemas, generando intercambios positivos (García-Méndez, 2002). Pero cuando la interacción comienza a generar tensión, surgen conflictos negativos en que no existe asertividad por parte de los integrantes causando insatisfacción con la relación. Es claro que las parejas que manifiestan múltiples situaciones de conflicto, tienen interacciones negativas, lo cual les hace más difícil desaparecer sus diferencias. Desde esta perspectiva, el conflicto puede definirse como el empleo de agresiones y métodos aversivos en contra de la pareja a causa de desacuerdos e incompatibilidades (Jouriles, Barling & O'leary, 1987: citado en Wilson & Gottman, 1995; Cristóforis, 2009).

Dentro de la relación de pareja, el conflicto se puede apreciar como un estado de insatisfacción y distanciamiento emocional. Se trata de una situación en la que elementos

incompatibles entre los miembros de la pareja ejercen fuerza en direcciones opuestas, desestabilizando la relación. Una vez que se manifiesta el conflicto se pierde cercanía en la pareja, ya que la mayoría de las interacciones están llenas de quejas frecuentes, discusiones, peleas, abuso de poder, e incluso violencia (Cristóforis, 2009).

Existen dos tipos de conflicto marital, el manifiesto y el encubierto (Buehler et al., 1997). El conflicto manifiesto son todas aquellas acciones directas hechas por uno o ambos miembros de la pareja –discusiones, gritos, golpes, entre otros–. Por otra parte, el conflicto marital encubierto implica todas esas acciones que se hacen implícitamente en contra de la pareja –dejar de hablarle, evadirla, quedarse callado, entre otras.

Por esta razón, el conflicto se puede manifestar de diversas maneras sea directa o indirectamente, pero para entender mejor la forma de expresión del conflicto se requiere primero saber qué circunstancias son las que lo generan, aunque esto no es una tarea fácil ya que estas, se han multiplicado debido a las dinámicas actuales de la relación de pareja, a continuación se mencionan algunas de las principales.

1.3 Causas del conflicto

Cuando dos personas han tomado la decisión de formar una pareja, es imposible que mantengan una convivencia sin choques de intereses, ya que no siempre se está de acuerdo con lo que el otro hace, dice o piensa. Cada uno de los miembros de la pareja tiene su propia percepción acerca de lo que pasa en la relación, y cuando ésta no es compatible se genera el conflicto. (Bloob & Bloob, 1980).

Existen diversas condiciones que pueden desencadenar el conflicto marital, la primera es cuando el vínculo de la pareja no es plenamente satisfactorio, es decir cuando la convivencia

resulta tediosa e intolerante lejos de ser gratificante; cuando alguno de los miembros de la pareja tiene psicopatologías (previas a la relación o generadas durante la misma) como son depresión, ansiedad, bipolaridad, entre otras; por último los factores propios de la cultura y la época en la que se desenvuelve la pareja, las normas sociales que los rigen y las creencias que se les han inculcado (Cristóforis, 2009; Díaz-Guerrero, 1972).

Cada condición determina una serie de factores específicos que generan conflicto en la relación, dichos factores son: la inmadurez de la pareja (que uno o ambos cónyuges sean demasiado jóvenes para adaptarse a la convivencia con el otro), la falta de adaptación entre los miembros de la pareja, el desconocimiento de la pareja antes del matrimonio; ya que con la convivencia se descubren diferencias de intereses creencias o valores con los que no se está de acuerdo, que la pareja dedique demasiado tiempo a actividades que no tienen que ver con la relación –trabajo, televisión, video juegos, internet, libros, amigos–, el ambiente en el que convive la pareja, la historia personal, la superación de uno de los miembros de la pareja (Vilce, 1985).

Por otra parte, para Anderson y Sabatelli (2007), el origen del conflicto tiene que ver con: la falta de calidad en el tiempo que los miembros de la pareja pasan juntos, la percepción de imparcialidad en la división de los quehaceres, las luchas financieras y la convivencia con la familia de la pareja.

Otra serie de factores que pueden ser generadores de conflicto son los propuestos por Kurdek (1994), quien habla de la lucha por ver quién tiene el poder en la relación; los puntos de vista contrarios, que pueden ser sobre política, religión, cultura, valores, entre otros; el aseo personal; el comportamiento en público; el consumo o abstinencia de alcohol y/o tabaco; la manera de

vestir; la desconfianza generada por engaños previos o por celos desmedidos; la falta de manifestaciones de cariño o amor y las ausencias físicas frecuentes.

De acuerdo con Peterson (1983), algunos de los eventos más importantes que surgen en la relación de pareja y generan conflicto son: la crítica constante que implica actos verbales o no verbales de uno de los miembros de la pareja hacia el otro, los cuales son percibidos como degradantes o desfavorables; las demandas ilegítimas, es decir, las peticiones que uno de los miembros de la pareja hace y que son percibidas como injustas por parte del otro; el rechazo cuando uno de los miembros de la pareja realiza acciones esperando reacciones favorables por parte del otro y no se obtiene la respuesta deseada; y por último, las molestias acumuladas que hacen que en un momento dado se agote la tolerancia y se desate el conflicto. Estos factores provocan tensión entre los miembros de la pareja generando predisposición a expresar el conflicto por medio de eventos que tienen como finalidad dañar al otro (Wilson & Gottman, 1995).

Cuando surgen eventos como los anteriores, la respuesta de la pareja ante las acciones del otro implica un antecedente importante para entender de qué manera se manifiesta el conflicto, es posible que sea gestionado y solucionado o que genere conductas, pensamientos o acciones contra la pareja. Los miembros de la pareja comienzan a realizar una serie de intentos para resolverlo, lo más indicado es mejorar las habilidades de comunicación, trabajar en la resolución de problemas y en el manejo de poder. Sin embargo si la pareja no consigue enfrentarlo por su propia cuenta y no acuden a pedir ayuda profesional, se establecen en la relación patrones de conducta que lejos de resolverlo, lo perpetúan o incluso lo hacen más grave (García, 2002).

1.4 Conductas y pensamientos ante el conflicto

Los conflictos como se ha mencionado a lo largo de este estudio, suelen aparecer cuando se espera algo de la relación que posteriormente no se obtiene, esto desencadena frustración que a su vez genera conductas y pensamientos negativos que pueden ser consideradas como agresiones sutiles o intensas, las cuales mantienen o intensifican los alcances del conflicto. Por ello a continuación se presentan las principales formas de conductas y pensamientos que de acuerdo con (García, 2002), son más frecuentes durante los conflictos maritales.

Formas conductuales

- Reciprocidad negativa: es cuando las actitudes negativas de uno de los miembros de la pareja se responde de igual manera por parte del otro, lo cual conduce a un escalamiento o mantenimiento del conflicto.
- Dobles mensajes: se refiere a la forma en la que se da la comunicación entre los miembros de la pareja, es decir, cuando se manda un mensaje verbalmente, pero de manera no verbal se expresa agresión contra la otra persona, la cual es percibida y conduce a un enfrentamiento.
- Evitación: es cuando uno de los miembros de la pareja da respuestas hostiles mientras que el otro se retira o no contesta, lo cual causa tensión por que no se solucionan los problemas.
- La crítica, el desprecio, estar a la defensiva y la no escucha (Wilson & Gottman, 1995).

Formas cognoscitivas

- Atención selectiva: es cuando los miembros de la pareja se empeñan en ver únicamente las conductas negativas del otro, pese a que existan acciones positivas.

- Atribuciones erróneas: Cuando se culpa a uno de los miembros de la pareja de manera injusta.
- Expectativas no cumplidas: Se refiere a los ideales no alcanzados en la relación por parte de uno o ambos miembros de la pareja.
- Ideas irracionales: Ideas aparentemente normales pero que no tienen fundamentos.

Cuando los miembros de la pareja recurren a este tipo de actos, para responder a las incompatibilidades o desacuerdos con el cónyuge, inician el ciclo negativo del conflicto, el cual pasa por una serie de estados graduales, los cuales se mencionan en el siguiente apartado.

1.5 Etapas del conflicto marital

Como todo proceso, el conflicto marital pasa por una serie de etapas que se manifiestan en el transcurso de la relación de pareja (Peterson, 1983), dichas etapas son: inicio, mantenimiento y terminación del conflicto, las cuales serán definidas a continuación (Véase figura 1).

La etapa de inicio tiene que ver con la aparición de condiciones que causan el conflicto – diferencia de intereses, situaciones estresantes y resentimiento–, posteriormente comienzan a manifestarse eventos que van dirigidos a dañar o fastidiar al otro –críticas, reclamos (genuinos o ilegítimos), rechazo y molestias acumuladas. Cuando existe una buena comunicación entre la pareja, es posible que el conflicto termine aquí, pero si no se cuenta con los elementos necesarios para su resolución, se pasa a la etapa de mantenimiento.

En la etapa de mantenimiento, da inicio al escalamiento, el cual se refiere a evadir el conflicto culpando al otro de todos los problemas o bien, generando demandas ilegítimas contra la pareja. En esta etapa es posible que se realice una negociación con la pareja y se detenga así el avance del conflicto, pero también es posible que se recurra a la separación de los cónyuges.

La separación de la pareja o el inicio de una negociación conllevan a la última etapa del proceso, el término del conflicto. Esta etapa tiene dos posibilidades, una positiva que implica la reestructuración de la pareja, mejorando la comunicación entre los cónyuges, o creando nuevas metas, en las cuales ambas partes cooperen. O bien la parte negativa que lleva a terminar el conflicto sin negociaciones, es decir ya sea que uno de los cónyuges domine la situación y obligue al otro a someterse o que ambos miembros de la pareja decidan separarse definitivamente.

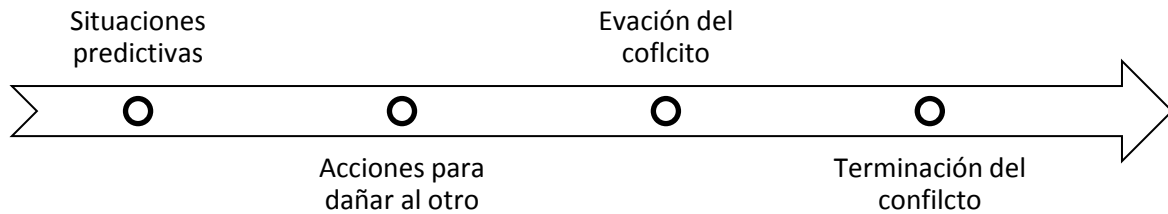


Figura 1. Proceso del conflicto marital (Peterson, 1983).

Las etapas del conflicto determinan la forma en que éste se manifiesta. La segunda etapa del conflicto, es en la cual se inician las conductas de expresión (agresión, empleo de métodos aversivos en contra de la pareja).

El conflicto marital puede expresarse de diversas maneras, a continuación se presenta el modelo de conflicto marital que cuenta con categorías pertinentes para clasificar las conductas que las parejas tienen ante los conflictos. Dicho modelo fue seleccionado después de una revisión de la literatura especializada, debido a que sus categorías son concretas y sus dimensiones abarcan dos vertientes que se presentan con frecuencia en la cultura mexicana: lo manifiesto (verbal y físico) y lo encubierto (acciones que no son directas pero que van dirigidas a dañar al otro).

1.6 Modelo de conflicto marital

El conflicto marital es un fenómeno multidimensional, el cual debe ser estudiado desde diversas perspectivas que consideren su frecuencia, su intensidad, su modo de expresión, su contenido y sus estrategias de resolución (Buehler, et al, 1997). Desde esta perspectiva, el conflicto ha sido estudiado de manera más frecuente a partir de su resolución. Por ello, este estudio se enfoca al modo de expresión del conflicto en la población mexicana.

Después de la revisión de la literatura (Buehler et al., 1997; Bradford et al., 2003; Peterson, 1983; Regan, 2011; Straus, 1979), surgió la necesidad de establecer un modelo teórico que explicara de manera pertinente la forma en que se expresa el conflicto. En este sentido, Buehler et al. (1997), indica que el las parejas tienen dos formas de expresar sus desacuerdos, de manera manifiesta y de manera encubierta, cada una de ellas va acompañada de subcategorías como son el conflicto manifiesto verbal y el conflicto manifiesto físico; mientras que el conflicto encubierto se subdivide en evitación, introversión y no cooperación.

Bradford et al. (2003), indica que para complementar las dimensiones propuestas por Buehler et al. (1997), es necesario agregar una categoría, la cual denominó triangulación, ya que es frecuente que la pareja utilice a los hijos o a otros miembros de la familia para expresar sus desacuerdos.

Por otra parte, considerando las características de la cultura mexicana (Díaz-Guerrero, 1972), es necesario también considerar lo establecido por Peterson (1983), que tiene que ver con el uso del poder por parte de alguno de los miembros de la pareja, para manifestar su enojo o desacuerdo mediante el dominio del otro.

Es así que el modelo de conflicto marital diseñado para esta investigación, queda

conformado por dos categorías: conflicto marital manifiesto y conflicto marital encubierto. El primero se subdivide en conflicto verbal y conflicto físico, el segundo en evitación, introversión, no cooperación (Buehler et al., 1997), triangulación (Bradford et al., 2003) y dominio (Peterson, 1983) (Véase figura 2). A continuación se definen cada una de las categorías y subcategorías.

Conflicto marital manifiesto: es cuando el conflicto se manifiesta de forma directa, es decir, los miembros de la pareja hacen evidente que existen diferencias entre ellos, las cuales causan molestias y tensión. Para liberarse de la tensión que dichas diferencias generan, inician una serie de eventos que van cargados de hostilidad, y que son expresados abiertamente. Esta categoría cuenta con dos categorías que son:

- Físico: se refiere a usar la fuerza física durante una discusión, esta categoría se puede manifestar por medio de: aventones, azotes en la pared, patadas, puñetazos, manotazos, cachetadas, aventarse objetos, defenderse con objetos punzocortantes, golpearse con las cosas, rasguñarse.
- Verbal: implica que, durante una discusión la pareja recurra a reclamos, amenazas, insultos, groserías, ofensas o ridiculizaciones –a solas o frente a los demás.

Conflicto marital encubierto: es cuando uno o ambos miembros de la pareja detectan la existencia de diferencias de intereses, pero no hacen evidente su inconformidad. Realizan acciones que van encaminadas a dañar a la pareja, pero no directamente.

- Evitación: son situaciones en las cuales uno de los esposos decide que lo mejor es evitar el conflicto y prefiere salirse de casa, quedarse callado, irse con sus familiares, ignorar al otro o dejarlo hablando solo.
- Introversión: quedarse callados durante el conflicto, pensar las cosas que se podrían decir

o hacer en la discusión, pero no hacerlas. Acumulando así resentimiento hacia la pareja.

- No cooperación: requiere que uno de los esposos, deje de cooperar en los gastos de la casa y en el mantenimiento de la relación, deje de cubrir el gasto familiar o que ponga pretextos para no ayudar en el hogar.
- Triangulación: consiste en que uno de los esposos se haga aliado de una tercera persona que se encuentra dentro del entorno familiar –los hijos, la suegra, la madre– para dañar a la pareja.
- Dominio: cuando el más fuerte en la pareja obliga al otro a someterse, lo que muchas veces logra mediante el miedo.

Cada categoría incluye una serie de acciones, conductas y pensamientos, las cuales se entienden como la forma de expresión del conflicto. Cada pareja expresa los conflictos de manera diferente, por medio del modelo, es posible identificar este tipo de expresión, facilitando su resolución.

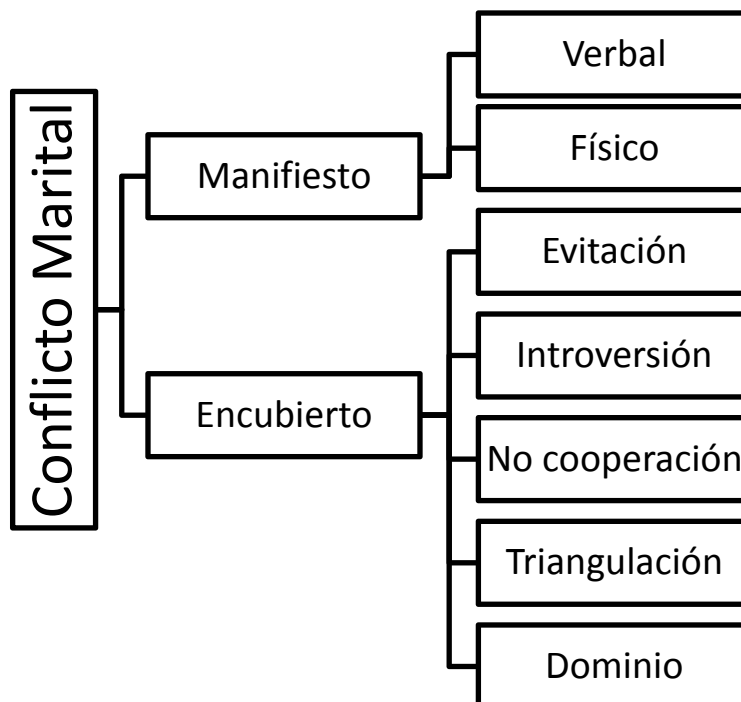


Figura 2. Modelo de conflicto marital (Bradford et al., 2003; Buehler et al., 1997 & Peterson, 1983).

Una vez que el conflicto marital se manifiesta, es posible que la pareja presente problemas de salud física y mental, las cuales surgen a causa de los enfrentamientos generados por el conflicto, por ello se mencionan a continuación las principales consecuencias del conflicto marital.

1.7 Consecuencias del conflicto marital

Al ser un fenómeno que inevitablemente se manifiesta en las relaciones de pareja, el conflicto marital afecta en diferente grado la salud física y mental de las partes involucradas. Para empezar el conflicto marital causa altos niveles de tensión y estrés, que llevan a la persona a manifestar otros tipos de padecimientos, de los cuales se hablará a continuación.

La falta de satisfacción en la relación de pareja, así como los enfrentamientos constantes son las principales razones de que las parejas presenten problemáticas que afectan diferentes aspectos de su vida. Algunos de los problemas de salud mental que se vinculan con los conflictos en la pareja son la depresión, la bipolaridad, el alcoholismo, así como los trastornos de alimentación. Igualmente existen problemas físicos como el dolor crónico, problemas cardíacos, afecciones del sistema inmune, entre otros (García-Méndez, 2002).

Asimismo, el conflicto marital también puede generar problemas en otras relaciones que establecen los miembros de la pareja, tal es el caso de las relaciones con los padres, los hijos, los hermanos, los amigos, o en su desempeño laborales. Igualmente es posible que se generen conductas negativas, problemas de conducta, uso de drogas y bajo rendimiento académico en los hijos que presencian su manifestación (Higuera, 2002).

Una vez que se han descrito algunas de las principales consecuencias del conflicto marital, se hace evidente la importancia de estudiar dicho fenómeno, entenderlo permite manejarlo y esto a su vez permite que las personas establezcan relaciones plenamente satisfactorias.

A manera de conclusión, el conflicto marital es un fenómeno que determina la estabilidad de la relación de pareja. No es un fenómeno negativo en sí, cuando las estrategias que se emplean para superarlo son positivas y efectivas, pero cuando la pareja carece de recursos eficaces, el conflicto se manifiesta de manera negativa, generando malestar en las partes involucradas.

Partiendo de las definiciones que en este capítulo se presentan, para fines de este estudio, cuyo objetivo es diseñar y validar la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, el conflicto marital será definido como un proceso interpersonal que surge siempre que las acciones de un miembro de la pareja intervienen con las del otro, y que se expresa mediante el empleo de agresiones y métodos aversivos en contra de la pareja.

Por último es necesario resaltar la importancia del modelo teórico establecido para esta investigación, ya que de éste parte la delimitación de las categorías que evaluará la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas. Dicho modelo fue elaborado a partir de las teorías de Bradford et al. (2003); Buehler et al. (1997) & Peterson (1983), y clasifica el conflicto en dos categorías: conflicto marital manifiesto y conflicto marital encubierto. Este modelo aporta una explicación sobre cómo se expresa el conflicto, y ha sido aplicado en diversos países, por lo cual se consideró pertinente su aplicación en este estudio.

CAPÍTULO II

ESTUDIOS RELACIONADOS

Dentro de la literatura especializada, se han encontrado diversos estudios extranjeros y nacionales que abordan el fenómeno del conflicto marital, es importante mencionarlos, para resaltar los elementos teóricos que permiten encaminar la justificación del desarrollo de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas. El capítulo se divide en dos partes, en la primera se incluyen las investigaciones extranjeras más sobresalientes acerca del conflicto marital, mientras que en la segunda parte se abordan algunas investigaciones nacionales.

2.1 Estudios internacionales

En este apartado se exponen las investigaciones más relevantes sobre conflicto marital. Se incluyen los aportes teóricos más sobresalientes de cada uno de los investigadores, las cuales permitieron fundamentar la presente investigación.

Straus (1979), es uno de los principales investigadores que ha manejado el tema del conflicto, su postura teórica parte de la idea de que el conflicto es un fenómeno inevitable en toda relación humana sin importar su tipo –escolar, familiar, laboral, de pareja, entre otros. Asimismo se concibe al conflicto como un instrumento de cambio, pero también como un posible destructor de las relaciones si éste es suprimido o mal manejado. Straus afirma que suprimir el conflicto genera problemas mayores que su evitación. Es a partir de este punto, que se marca una dificultad en el estudio del conflicto, ya que mientras algunos teóricos sugieren la eliminación del conflicto, otros tantos optan por su afrontamiento. Esta dificultad se debe a diversos factores de los cuales Straus sólo menciona uno, la confusión entre los términos.

Straus (1979), puntualiza la necesidad de hacer una distinción adecuada y oportuna entre diferentes términos que suelen causar problemas en el estudio del conflicto, debido a lo fácil que pueden confundirse uno con el otro. De acuerdo con este autor, existe un problema para definir el concepto de conflicto, debido a que algunos autores lo entienden como conflicto de intereses, es decir, como las diferencias que se presentan cuando existen incompatibilidades entre los miembros de un grupo, mientras que otros tantos enfocan su definición a los métodos que utilizan los miembros de un grupo para eliminar el conflicto de intereses. Una vez expuesta dicha dificultad, se concluye que “no hay solución visible para esta confusión, lo mejor que se puede hacer es dejar claro el uso que uno está siguiendo” (Straus, 1979). Por lo tanto, en el contexto que el propio Straus define al conflicto como las tácticas (o métodos) utilizadas por parte de los miembros de un grupo en respuesta a un conflicto de intereses. Se puede resumir que el conflicto se define de acuerdo al contexto en que los investigadores trabajan, pero se debe tener cuidado de no confundir el término con algunos relacionados.

Asimismo, Straus diseñó la Escala de Tácticas de Conflicto, proyecto que parte de la importancia que tiene medir las tácticas de conflicto (enfrentamiento). Straus sostiene que existe gran uso de la violencia dentro de las tácticas de conflicto, por lo cual la escala cuenta con 3 categorías: razonamiento, agresión verbal y violencia, tiene un total de 24 reactivos, que son una lista de acciones que un integrante de la familia puede realizar en un conflicto con otro. Las categorías de respuesta piden el número de veces que cada acción se produjo durante todo un año, que van desde "nunca" a "más de 20 veces".

Los resultados de este estudio indican que hay una consistencia entre los hallazgos utilizando las Escalas de Tácticas de Conflicto y la gran cantidad de pruebas relativas a la teoría del control de la agresión (Straus, 1974). Asimismo, la escala indica una alta ocurrencia de actos socialmente indeseables que tienen que ver con agresión verbal y física. Por lo cual se concluye que la violencia y la agresión son de las principales tácticas de conflicto, en población extranjera.

Otra investigación relevante sobre conflicto, es la desarrollada por Buehler et al. (1997), quienes definen el conflicto como los desacuerdos de los padres, acerca de la vida en familia, por lo cual estos autores incluyen a los hijos en la definición de conflicto.

Para Buehler et al. (1997), el conflicto tiene dos formas de manifestación, conflicto manifiesto y conflicto encubierto, y si los padres presentan cualquiera de estas dos formas, los hijos presentarán problemas de internalización y externalización de conducta respectivamente.

El instrumento que se utilizó para la variable de conflicto, fue la Escala de Tácticas de Conflicto (Straus, 1974). Los resultados de esta investigación, indican que los comportamientos conflictivos de los padres, influyen directamente en las conductas problemáticas de los hijos y su internalización, haciéndose evidente que los hijos de padres con conflicto en cualquiera de sus

dos vertientes presentan problemáticas al externalizar conductas Buehler et al., (1997).

Por otra parte, el trabajo realizado por Bradford et al. (2003), se enfoca en la importancia que tiene el conflicto en la crianza de los hijos, para lo cual se evalúa la dinámica que mantienen los problemas de los jóvenes que se encuentran en diferentes partes del mundo. Esta prueba se realizó comparando once muestras procedentes de Bangladesh, China, India, Bosnia, Alemania, Palestina, Colombia, Estados Unidos, y tres grupos étnicos de Sudáfrica. Bradford et al., buscan comprender:

- La relación directa entre los conflictos de los padres y los problemas en los jóvenes.
- Las relaciones directas e indirectas entre los conflictos de los padres, la crianza de los hijos, y los problemas de la juventud.

Bradford et al. (2003), definen el conflicto como el desacuerdo entre los padres sobre diversos temas de la vida en familia, asimismo se concibe como un fenómeno intenso y perjudicial.

Por tratarse de una investigación intercultural, se llevó a cabo en etapas, la primera etapa consistió en adaptar las pruebas que han sido utilizadas en culturas diferentes, de modo que pudieran ser usadas sin inconveniente. La etapa dos consiste en el análisis de los hallazgos en otras culturas para su posible ampliación.

Se aplicó una encuesta de auto-informe a 9050 adolescentes de 11 nacionalidades, con una edad que va de los 14 a los 17 años. Los grupos incluyeron: Sudáfrica-Negro (N = 635), Sudáfrica-color (N = 520), Sudáfrica-Blanco (N = 579); Bangladesh (N = 1084); China (N = 1027); La India (N = 976); Bosnia (N = 584); Alemania (N = 970); Palestina (N = 978); Estados Unidos (N = 749); y Colombia (N = 948). Para el conflicto, se extrajeron 7 reactivos de la teoría

establecida por Buehler et al., (1997), los cuales fueron contestados desde la perspectiva de los adolescentes.

Los resultados indican que existe una relación significativa en la dirección esperada, es decir, el conflicto de los padres se correlaciona con la depresión y el comportamiento antisocial en las 11 muestras de adolescente.

Una vez que se han resumido los estudios internacionales que se consideran relevantes para esta investigación, a continuación se mencionan algunos estudios nacionales encontrados en la literatura, que aportan información acerca de cómo se ha estudiado el fenómeno de conflicto marital en México.

2.2 Estudios nacionales

En México también se ha estudiado el conflicto marital, sin embargo, como en el caso de los estudios extranjeros, siempre se relaciona con otra variable. Sin embargo, de cada uno de los estudios es posible extraer elementos que fundamenten esta investigación. A continuación se exponen algunas de las investigaciones nacionales más relevantes encontradas en la literatura.

Flores, Díaz-Loving, Rivera-Aragón y Chi (2005), definen el conflicto como la interferencia de las acciones de uno de los miembros de la pareja con las del otro. Centran la importancia del estudio en las estrategias de afrontamiento del conflicto que las parejas emplean en sus relaciones. Se aplicó el inventario de estilos de negociación. Igualmente, incluye el poder como una variable que está asociada a los estilos de negociación, ya que tiene que ver con quién toma decisiones, quién plantea ideas o soluciona problemas, quien participa más y quien recibe mayor acuerdo en la relación de pareja. Según el tipo de poder que se da en la relación, es el tipo de matrimonio que ésta tiene.

Con la finalidad de comprobar si existe relación entre los estilos de negociación y los estilos de poder se desarrolló la presente investigación, con un total de 157 parejas seleccionadas con un muestreo no probabilístico en la ciudad de Mérida, Yucatán. Se utilizó la Escala de Estilos de Poder, desarrollada por Rivera (2000), la cual cuenta con 73 adjetivos ($\alpha=.69$ hasta $.95$) bajo el formato de diferencial semántico que miden ocho estilos de poder: Autoritario, negociador-democrático, tranquilo-conciliador, afectivo, rígido, apático, sumiso y permisivo. Igualmente se aplicó el Inventario de Estilos de Negociación (Rivera, 2000). Esta escala es de autoinforme y cuenta con 31 reactivos ($\alpha=.70$ hasta $.92$) que estiman la forma en que las personas manejan el conflicto en sus relaciones a través de 4 subescalas: colaboración-equidad, acomodación, evitación y contienda.

Los resultados indican que los estilos de poder predominantes en la muestra son el tranquilo-conciliador, negociador democrático, afectivo y permisivo. Es decir, parejas ejercen el poder de una manera amable y positiva. En el caso de los estilos de negociación se encontró que predominan el de colaboración-equidad y el de contienda, con lo cual se concluye que las parejas son cooperativas y calmadas para resolver sus problemas. Los autores de este estudio indican una congruencia entre los resultados obtenidos y la cultura del estado de Yucatán, en el cual se siguen las normas y no se pretende dominar ni imponer autoridad sobre el otro (Flores et al., 2005).

Por otra parte, el estudio realizado por García-Méndez, Rivera-Aragón, Reyes-Lagunes y Díaz-Loving (2011), indica que existen relaciones que son predominantemente negativas, provocando que los integrantes de la misma se encuentren frecuentemente envueltos en situaciones que dañan su estabilidad física y mental. Uno de los fenómenos que constantemente se presenta en las relaciones de pareja negativas es la depresión, la cual se ve influida por una serie de factores que surgen de los problemas en la relación, tal es el caso del conflicto y el

empleo de estrategias negativas –negación, evitación, violencia, entre otras.

El cómo enfrenta una persona aquellas situaciones que le generan estrés, tiene que ver con las estrategias que ésta posee, es decir sus recursos personales –auto-eficacia, auto-estima, optimismo y auto-aceptación–. El que la pareja emplee estrategias negativas para la solución del conflicto tiene que ver con la insatisfacción marital, que a su vez se relaciona con la depresión. El enfrentamiento de los conflictos es un fenómeno multifacético que depende en gran medida de los recursos personales de los miembros de la pareja, por lo cual se encuentra en un constante cambio (García-Méndez et al., 2011).

En este estudio se define el conflicto como una divergencia de intereses entre las partes involucradas, en la cual las aspiraciones de cada una no pueden ser alcanzadas de manera simultánea. Asimismo se clasifica el conflicto como activo o pasivo; el conflicto activo se refiere a una constante crítica, acusación y discusión, mientras que el conflicto pasivo se refiere al silencio y a la no comunicación (Katz & Block, 2003, en García-Méndez et al., 2011).

De acuerdo con esta investigación, la depresión es actualmente una de las causas principales para que una pareja acuda a terapia a causa de los problemas maritales. Por lo tanto, la hipótesis de este estudio es que “el tipo de estrategias empleadas en la solución de problemas, relacionados con situaciones de vida, pareja y familia, y el conflicto interpersonal, son elementos que contribuyen en la predicción de la depresión” (García-Méndez et al., 2011).

Participaron en el estudio 405 sujetos, 145 hombres y 260 mujeres de la Cd. de México, con un rango de edad de los 19 a los 60 años. Los instrumentos fueron:

- Escala Multisituacional de Enfrentamiento (Góngora, 1996), que evalúa la situación de vida familia y pareja, por medio de nueve factores (vida directo-revalorativo, vida

emocional-negativo, vida evasivo, pareja directo-revalorativo, pareja emocional-negativo, pareja evasivo, familia directo-revalorativo, familia emocional-negativo, familia evasivo). Cada factor explica el 50% de la varianza con una consistencia interna de .74.

- Escala de Conflicto (Rivera, Cruz, Arnoldo y Díaz-Loving, 2004), integrada por 66 reactivos, distribuidos en 14 factores (Educación de los hijos, ideología/ intereses, actividades de la pareja, actividades propias, desconfianza, relaciones con la familia política, religión, personalidad, sexualidad, dinero/irresponsabilidad, celos, adicciones, orden/responsabilidad y familia de origen) que explican el 66% de la varianza total, con un alpha de Cronbach de .86.
- Inventario de Depresión de Beck (BDI-II) (Beck, Steer & Brown, 2006), la cual evalúa los síntomas de trastornos depresivos del DSM-IV, cuenta con una consistencia interna de .92, consta de 21 reactivos con valores eigen mayores a 1, cada reactivo se evalúa en una escala de cuatro puntos con un rango de 0 a 3.

Los resultados indican que la depresión es causada por estrategias emocional-negativo en situaciones de vida y de pareja, por el conflicto que causa desconfianza, celos y problemas sexuales; por lo tanto se confirma la hipótesis planteada (García-Méndez et al., 2011).

Por otra parte, el estudio realizado por Ríos, Natera, Tiburcio y Juárez (2008), define el conflicto como una parte inevitable en cualquier asociación humana, ya que los miembros de todo grupo buscar vivir satisfaciendo sus propios intereses, lo cual puede diferir de los propósitos que persiguen los demás miembros. Estas diferencias generan cambios buenos en la dinámica de pareja o bien pueden ser la causa de la acumulación de tensión, dependiendo de los métodos empleados para imponer los puntos de vista. En este estudio se expone la elaboración de una versión revisada de la CTS (Straus, 1996: citado en Ríos et al., 2008), debido a las críticas

metodológicas que recibió la versión original, ya que no considera el contexto bajo el que se genera la violencia.

La Escala de Tácticas de Conflicto 2 (CTS2), fue diseñada para identificar las estrategias utilizadas por la pareja para solucionar sus desacuerdos. Sin embargo, el uso principal que se le ha dado a dicha escala se enfoca en obtener información sobre ataques físicos. La CTS2 se compone de cinco subescalas: negociación, agresión psicológica, agresión física, coerción sexual y lesiones. Su aplicación se ha extendido a diversos países, en los cuales ha arrojado resultados confiables. Y ya que en México la violencia es un tema de vital importancia debido a su permanente presencia, se hizo necesaria su adaptación a la población (Ríos et al., 2008).

La investigación se realizó en Pachuca, participaron 230 mujeres de 25 a 39 años de edad. Se aplicó un cuestionario dividido en 3 secciones, la primera contenía información sociodemográfica, la segunda parte contenía la versión revisada de la CTS2, de la cual se realizó una traducción ex profeso cumpliendo con los requisitos de traducción inglés-español-Inglés, mientras que en la tercera parte se obtuvo la siguiente información: Si había sido víctima de algún tipo de agresión por parte de su pareja, a tal grado de presentar una denuncia; los motivos percibidos por la entrevistada para que el cónyuge recurriera a la violencia; si se manifestaron episodios de violencia en la familia de origen de la entrevistada; si la violencia de la pareja fue bajo los efectos del alcohol; y si hubo violencia durante el embarazo.

Durante el proceso de adaptación al español del instrumento se eliminaron 18 reactivos y los restantes se agruparon en tres categorías: Violencia emocional y física, acoso sexual, y violencia de alto riesgo. La consistencia global de la prueba fue de .93

En conclusión, los estudios presentados en este capítulo permiten fundamentar el objetivo de esta investigación. Elaborar una escala que evalué la manifestación del conflicto marital, en

población mexicana es importante debido a que los instrumentos que se plantean en los estudios internacionales, no han sido validados en población mexicana y la cultura difiere de un lugar a otro (Díaz-Guerrero, 1972). Asimismo, los elementos teóricos que estas investigaciones aportan, han sido funcionales en diversos países, pero es necesario confirmar su ajuste en México.

Por otra parte, los estudios realizados en población mexicana, evalúan el conflicto desde diversas dimensiones, pero no se menciona la expresión del conflicto (entendida como el empleo de agresiones o métodos aversivos en contra de la pareja), por lo cual las escalas presentadas en cada uno de dichos estudios, no se centran en este aspecto. También es importante resaltar que la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas está planteada exclusivamente para mujeres, su aplicación no contempla a la pareja en conjunto, lo cual la enriquece, ya que a diferencia de la mayoría de las escalas existentes, no es necesario que haya acuerdo de respuesta entre los cónyuges.

CAPÍTULO III

CONSTRUCCIÓN DE ESCALAS

Siempre se ha reconocido la importancia que las cogniciones y comportamientos tienen dentro de la investigación científica, estos tópicos han sido el principal centro de atención de diversos estudios cuyo objetivo principal es la medición y análisis de cada uno de ellos. Dicha medición es posible debido a la existencia de inventarios, test y escalas, los cuales son herramientas para obtener información sobre fenómenos específicos, mediante una serie de reactivos representativos que expliquen la manifestación de un constructo en la población (Aiken, 2003; Anastasi & Urbina, 1998).

La medición puede definirse como la asignación de valores numéricos a objetos y eventos concretos de acuerdo con reglas (Kerlinger, 1988). Muchos investigadores invierten gran parte de tiempo en la elaboración o búsqueda de herramientas que les permitan medir variables de

investigación, siguiendo las reglas centrales para una medición confiable, lo cual es una parte central en el trabajo científico. Sin embargo, es importante dejar claro que no cualquier instrumento garantiza resultados válidos y confiables, ya que la proliferación de dichas herramientas debido a los cambios de una población siempre creciente (Aiken, 2003), ha dado paso a abusos y expectativas poco realistas durante su creación. Actualmente se ha mejorado la manera en la que se diseñan cada una de las herramientas de recolección de datos, lo cual permite realizar mediciones más confiables (Kerlinger & Lee, 2002). Para obtener buenos resultados debe asegurarse que sea un instrumento diseñado con especial cuidado (Anastasi & Urbina, 1998). Es por ello que el presente capítulo se dedica a la presentación de los procedimientos que los investigadores utilizan para diseñar instrumentos válidos y confiables.

3.1 Elementos del proceso de medición

En el proceso de medición la correspondencia entre la representación numérica y los fenómenos empíricos, es influida por las propiedades que el investigador ha encontrado sobre dicho fenómeno, es decir, por el sustento de un modelo teórico sólido. Partiendo de esta idea, se considera que existen tres elementos fundamentales que componen el proceso de medición: Objetos, propiedades y medidas (Martínez & Moreno, 2002), cada uno de ellos será definido a continuación.

Los objetos son todos aquellos hechos o fenómenos empíricos que pueden ser identificados de forma individual y concretamente en el tiempo y el espacio. Las propiedades son aquellas encontradas en los objetos, se expresan mediante la definición de los constructos psicológicos en términos operativos que permiten encontrar dichos fenómenos en las respuestas de los participantes durante una investigación. Por último, las medidas están representadas en la

puntuación de las respuestas que dan los participantes durante la aplicación de los instrumentos. En resumen, estos elementos permiten la delimitación del constructo principal, así como el planteamiento de modelos y categorías que permitan la elaboración de reactivos y la asignación de puntuación de los mismos.

Sin embargo es necesario subrayar algunos de los problemas más comunes durante el desarrollo de escalas de medición. El primer dilema al que se debe enfrentar un investigador es que no existe un procedimiento único y universal para la medición de constructos. Por otra parte, al estar basadas en muestras limitadas las medidas están sometidas a cierto rango de error (Crocker & Algina, 1986: citado en Martínez & Moreno, 2002).

Para evitar este tipo de problemas relacionados con las escalas de medición, es importante tener claros aquellos requerimientos que aseguren un trabajo riguroso y valido (Flores-Herrera, Bustos-Aguayo & Villegas-Zavala, 2013).

3.2 Procedimientos para construir un instrumento

Existen diversos tipos de instrumentos de medición, sin embargo el procedimiento para elaborar cada uno de ellos es semejante, puesto que existen una serie de fases o etapas que se deben seguir. A continuación se mencionan cada una de ellas (Anastasi, 1998; Kerlinger & Lee, 2002).

- Fase 1. *Redefiniciones fundamentales*: en esta etapa es necesario evaluar si las variables de estudio se mantienen presentes, o bien si estas se han modificado de alguna manera. Se requiere de una definición operacional clara, así como de la identificación de la población a la que le será aplicado el instrumento.
- Fase 2. *Revisión enfocada de la literatura*: gracias a esta fase es posible identificar teorías

por medio de las cuales se ha estudiado la variable de interés, con el fin de encontrar herramientas previas con las que se había trabajado el concepto de interés.

- Fase 3. *Identificación del dominio de las variables a medir y sus indicadores*: en esta fase se identifican y señalan los componentes, dimensiones y factores teóricos que integran la variable, de manera que se definan modelos que permitan la categorización del instrumento.
- Fase 4. *Toma de decisiones clave*: esta etapa es importante, ya que en ella se define qué tipo de instrumento será elaborado: cuestionario, escala de actitudes, hoja de observación, entre otros. Asimismo deberá establecerse el contexto en que será aplicado.
- Fase 5. *Construcción del instrumento*: aquí se desarrollan los ítems o reactivos que integrarán el instrumento así como sus niveles de medición.
- Fase 6. *Prueba piloto*: se administra el instrumento a una pequeña muestra de la población, de modo que se demuestre su claridad y pertinencia.
- Fase 7. *Elaboración de la versión final del instrumento*: en esta etapa es necesario que se realice una última revisión del instrumento y su sistema de medición, igualmente es necesario realizar los cambios pertinentes después del piloteo y antes de su aplicación final.
- Fase 8. *Entrenamiento del personal que aplicará el instrumento*: el objetivo central de esta fase es la de familiarizar a los aplicadores con el instrumento, de manera que puedan resolver dudas durante su aplicación.
- Fase 9. *Administración del instrumento*: en esta etapa se confronta el trabajo conceptual con los hechos, por medio de la aplicación final.
- Fase 10. *Análisis de resultados*: se trata de la etapa en que los datos son codificados en

una base de datos que facilite su análisis.

Estas fases representan únicamente una pequeña parte de lo que implica la elaboración de un instrumento, ya que de manera particular cada una de ellas requiere de ciertas precisiones. Una de las partes más delicadas del proceso de elaboración es la del diseño de los reactivos, así como la parte del análisis de los resultados. A continuación se abordan por separado cada uno de estos puntos.

3.3 Diseño de escalas tipo Likert

Una escala es definida como un “conjunto de símbolos o valores numéricos, construida de tal manera que dichos símbolos o valores puedan ser asignados por una regla a los individuos a quienes se les aplica la escala” (Kerlinger & Lee, 2002). Dichos autores indican también que las escalas difieren de las pruebas ya que las escalas no tienen un rango de éxito o fracaso.

Existen ciertos puntos que de acuerdo con Pick (1994) y Namakforoosh (2002), deben ser considerados para la elaboración de una escala ideal:

- Se debe especificar la información requerida, para que partiendo de esta se elaboren los ítems de la escala.
- Determinar el tipo de reactivos que compondrán la escala y la forma en que serán recopiladas.
- Determinar el contenido de cada reactivo
- Determinar la forma en que se responderá a cada reactivo
- Cada una de las afirmaciones de la escala debe contener un orden lógico que vaya de lo más favorable a lo menos favorable.
- Cada afirmación debe poseer un grado satisfactorio de validez y confiabilidad, el cual se

obtendrá mediante la evaluación del cuestionario.

Las escalas tipo Likert son de las más utilizadas debido tanto a su facilidad de aplicación como a su alto nivel de confiabilidad y validez. A continuación se mencionan los principales puntos que se debe tomar en cuenta para diseñarlas.

3.3.1 Elaboración de reactivos

De acuerdo con Flores-Herrera et al. (2013) existen varias características gramaticales que deben ser consideradas antes de comenzar con el diseño de los reactivos del instrumento. Tales características son: Los reactivos deben redactarse de forma afirmativa, en presente, deben ser directos y simples, igualmente deben manifestar ideas claras evitando ambigüedades y evitando frases que no se relacionan con el objeto medido. La precisión con la que sean redactados los reactivos permitirá que los niveles de confiabilidad y validez sean más altos, lo cual es fundamental para todo instrumento de medición. A continuación se presentan las 10 consideraciones que se deben tener al diseñar los reactivos:

1. No redactar en tiempo pasado.
2. Evitar frases que tengan más de una interpretación.
3. No dar lugar a frases que no tengan que ver con el objeto de estudio.
4. Debe emplearse un lenguaje claro, sencillo y directo.
5. Utilizar frases cortas (no más de 20 palabras).
6. Cada frase debe contener sólo una idea.
7. Evitar usar elementos totalitarios (Nunca, siempre, todo, nada).
8. Usar frases sencillas (sujeto verbo y predicado) para evitar errores.
9. Evitar usar frases negativas complejas
10. Evitar usar frases con las que todos estén de acuerdo.

Estos aspectos garantizan que la escala será elaborada de manera precisa, ya que una escala con reactivos mal redactados tiende a causar que los entrevistados se reusen a participar en el estudio o que respondan de manera inapropiada ya sea a propósito –con tal de terminar lo más pronto posible- o porque no entienden las preguntas. Una vez que se han considerado estos aspectos y se obtiene la primera versión del instrumento, es momento de continuar con el procedimiento.

3.3.2 Jueceo

Una vez que se obtuvieron los reactivos que compondrán la escala, es importante realizar una prueba de objetividad de la escala. La objetividad es una característica central de la metodología científica. Se refiere al acuerdo entre jueces expertos en el tema que aborda la escala. En esta etapa es necesario que el acuerdo entre los jueces se encuentre en su nivel máximo, de lo contrario deberán realizarse las modificaciones pertinentes (Kerlinger & Lee, 2002).

3.3.3 Piloteo

Una vez que se han realizado las modificaciones indicadas en la parte del jueceo, es importante que el cuestionario sea examinado antes de aplicarlo a la muestra definitiva, esto para asegurar que los reactivos son entendibles y claros. Para esto se requiere tomar una muy pequeña muestra de la población a la cual se le aplicará el instrumento, con la consideración de una nueva modificación del mismo. Este proceso es llamado piloteo o estudio piloto (Namakforoosh, 2002).

3.3.4 Aplicación de la escala

Una vez que se han realizado los pasos mencionados anteriormente, es momento de aplicar el instrumento a la población de la que se extraerán los datos de la investigación, por lo tanto las

instrucciones y la escala como tal deben ser lo suficientemente claros. Igualmente es importante codificar los datos, es decir, asignarles un valor por medio del cual será posible correr el análisis de los resultados. El valor asignado a cada opción de respuesta va de cero a 5 (o cuatro, dependiendo de la cantidad de opciones que se incluya en el instrumento), y deberá siempre respetar la favorabilidad o desfavorabilidad de cada pregunta (Flores-Herrera et al., 2013). Después de esto, el cuestionario podrá ser sometido a un análisis de validez y confiabilidad, términos que serán definidos a continuación.

3.4 Análisis de confiabilidad y validez

La importancia de la confiabilidad y la validez radican en que si no se conocen los datos que se tienen, se dará poca credibilidad a los resultados obtenidos y a las conclusiones que derivan de ellos. Esto se debe a que se puede tener la mejor pregunta de investigación y la hipótesis bien definida y claramente expresada, pero si las herramientas que se utilizadas para la recolección de datos son defectuosas, el resultado será negativo (Kerlinger, 1988).

3.4.1 Confiabilidad

Seguridad, consistencia, predictibilidad, exactitud, son algunos de los sinónimos de confiabilidad. Cuando las mediciones en psicología son confiables, se puede decir que una investigación puede depender de ellas. Es por ello que ningún instrumento puede considerarse valioso, a menos que sea confiable. La confiabilidad es pues una propiedad de las puntuaciones obtenidas cuando se administra la prueba a un grupo particular de personas. Un instrumento es confiable o no dependiendo del grado de errores que contengan los datos que produzca (Aiken, 2003; Kerlinger, 1988).

La confiabilidad se define entonces, como el grado en que un instrumento produce resultados

consistentes y coherentes (Hernández et al., 2010). Por medio de ella se pudo determinar la exactitud de los datos obtenidos al aplicar los instrumentos (Pick, 1994).

La confiabilidad de una prueba se expresa con un número decimal positivo que fluctúa entre 0 y 1, donde 1 indica una confiabilidad perfecta, mientras que 0 indica una falta absoluta de confiabilidad (Aiken, 2003).

El procedimiento que será empleado para calcular la confiabilidad de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, es el de coeficiente Alpha de Cronbach. Este método se basa en el cálculo del Alpha de Cronbach. Requiere de una única aplicación del instrumento y se obtiene mediante la consistencia de la respuesta del participante con respecto a los reactivos del instrumento (Flores-Herrera et al, 2013).

3.4.2 Validez

La validez es una forma de saber si un instrumento de medición mide lo que realmente pretende medir. Es importante ya que existe la posibilidad de que un instrumento mida muy bien aquello que mide, pero que no es lo que debería medir. Por ello debe enfatizarse también que una prueba o escala es válida de acuerdo con el propósito de quien la utiliza. Asimismo, la validez puede tener diferentes tipos de evidencia, por lo cual cuenta con múltiples tipos de procedimiento, según se esté interesado en la validez predictiva o en la de constructo. (Kerlinger & Lee, 2002; Flores-Herrera et al, 2013). La validez interpreta la relación entre la teoría y los reactivos de un instrumento, así como la relación empírica entre la hipótesis y el objeto medido (Nadelsticher, 1983: citado en Flores-Herrera et al., 2013).

Una prueba puede tener diferentes tipos de validez, dependiendo de los propósitos específicos para los que fue diseñada, la población en la que será aplicada, las condiciones de su aplicación y

el método de validez que se elija. Los métodos por los cuales puede determinarse la validez son los siguientes:

- a) Analizar el contenido de la prueba.
- b) Calcular la correlación entre las calificaciones en la prueba y las calificaciones en el criterio de interés.
- c) Investigar las características psicológicas particulares o constructos medidos por la prueba.

Todos esos procedimientos son útiles ya que mejoran la comprensión de lo que mide la prueba (Aiken, 2003). A continuación son presentados los dos tipos de validez que serán empleados en esta investigación.

1. Validez de contenido

Es la representatividad o suficiencia de muestreo del contenido de un instrumento de medición, es decir de sus áreas materias, temas, subtemas, preguntas, reactivos, ítems o tópicos (Flores-Herrera et al, 2013).

2. Validez de constructo

Este tipo de validez es considerada como la más importante, ya que indica qué tan exitosamente un instrumento representa y mide un concepto teórico. Este tipo de validez determina el significado del instrumento, es decir qué está midiendo y cómo lo hace (Kerlinger & Lee 2010).

A manera de conclusión, es necesario resaltar que una escala es un conjunto representativo de símbolos que puedan ser asignados a los individuos a quienes se les aplica la escala. Por lo cual es necesario que su elaboración sea minuciosa. La Escala de Conflicto Marital

para Mujeres Mexicanas, será diseñada en formato Likert, debido a la simplicidad y efectividad del mismo.

Por otra parte, se debe especificar que para este estudio se utilizó la validez de contenido y la de constructo, ya que es necesario determinar si la escala mide lo que pretende medir, clasificando los reactivos por factores. La confiabilidad de la escala, se calculará mediante el coeficiente de Apha de Cronbach, debido a que requiere una única aplicación del instrumento, y se calcula a partir de la consistencia de las respuestas de los participantes.

CAPÍTULO IV

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En México, el número de divorcios a causa de los problemas en la pareja ha aumentado un 60% en los últimos 12 años (INEGI, 2013). Una de las principales causas de la separación de la pareja en la actualidad es el conflicto marital, el cual se genera por múltiples razones, como pueden ser el desconocimiento de la pareja, la falta de tiempo libre, las creencias y valores incompatibles, entre otros desacuerdos. Cuando las parejas no cuentan con las herramientas adecuadas para enfrentar dichas diferencias, el conflicto se manifiesta inevitablemente.

De acuerdo con Buehler et al. (1997), el conflicto marital es un fenómeno multidimensional, por lo cual debe estudiarse desde sus múltiples vertientes como son: la frecuencia de los conflictos, su intensidad, su modo de expresión, sus implicaciones con físicas y

mentales, el porqué de los conflictos y las estrategias para su resolución. Sin embargo, en la actualidad no existen estudios que aborden la manifestación del conflicto marital.

Es importante conocer de qué manera se manifiesta el conflicto marital, ya que al tener claro lo que sucede en la dinámica de la pareja, es posible generar herramientas que mejoren la comunicación y la convivencia entre los integrantes de la pareja.

El conflicto marital es definido con fines de esta investigación como un proceso interpersonal que se produce siempre que las acciones de uno de los miembros de la pareja interviene con las del otro, y que se manifiesta mediante el empleo de agresiones y métodos aversivos en contra de la pareja.

El modelo que se ha establecido para explicar la manifestación del conflicto marital es el de Buehler et al. (1997); Bradford et al. (2003); y Peterson (1983), el cual indica que el conflicto puede ser manifiesto (verbal y físico) o encubierto (evitación, introversión, triangulación, no cooperación y dominio). Se determinó éste modelo debido a su simplicidad y a que contiene elementos que se han considerado en diferentes teorías sobre conflicto marital. Asimismo, ha sido aplicado en diferentes culturas, por lo cual se considera pertinente para la población mexicana.

La necesidad de construir la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, se identificó debido a la alta presencia de mujeres que reportaban problemas con la pareja en los consultorios psicológicos. Las pacientes reportaban enfrentamientos intensos que generaban malestar en diferentes aspectos de la su vida. Partiendo de este punto se revisaron múltiples instrumentos existentes hasta el momento, y se encontró que ninguno de ellos identifica la manera en que se manifiesta el conflicto marital en las parejas mexicanas. Algunos de los instrumentos encontrados son presentados a continuación.

A nivel internacional, se encontraron tres instrumentos que son utilizados en estudios sobre conflicto marital: el Cuestionario de Formas de Afrontamiento (Folkman & Lazarus, 1988), que mide los estilos de negociación utilizados por la pareja durante el conflicto; El Inventario de Afrontamiento Marital (Bowman, 1990); el Inventario de Estilos de Negociación del Conflicto (Levinger & Pietromonaco, 1989). Todos estos instrumentos se enfocan en las estrategias de afrontamiento del conflicto, las cuales se definen como los mecanismos interpersonales, cognitivos y de conducta, dirigidos a controlar la respuesta ante el conflicto (Lazarus, 1985: citado en García Méndez, et al., 2011). Desde esta perspectiva las escalas nos son pertinentes para medir la manifestación del conflicto, debido a que no han sido validadas en población mexicana y su objetivo es evaluar lo contrario a la manifestación, que es el afrontamiento del conflicto.

Por otra parte, de acuerdo con Calleja (2005), algunas de las escalas validadas en población mexicana, que han sido empleadas en múltiples investigaciones sobre conflicto marital, tales escalas son:

- Escala de Estilos de Poder (Rivera-Aragón, 2000), que evalúa la forma particular en que una persona influye sobre su pareja. Cuenta con 73 adjetivos ($\alpha = .69$ hasta $.95$) cuya respuesta va de Nunca (1) a Siempre (7). Su aplicación es principalmente para parejas.
- Escala de estrategias de poder (ESPO) (Rivera-Aragón, Díaz-Loving & Manrique-Mendoza, 2000), evalúa las estrategias de poder para influir sobre el otro que usa la persona sobre su pareja. Se compone de 130 afirmaciones ($\alpha = 0.92$.) con respuestas que van de Nunca (1) a Siempre (5). Se aplica tanto a hombres como a mujeres.
- Escala de estilos de resolución del conflicto (Gutiérrez-Galindo, 1997; basada en Straus, 1979). evalúa la manera en que las parejas se pelean o discuten, incluye comportamientos

de violencia física o verbal, evitación y posiciones de acuerdos. Cuenta con 20 afirmaciones ($\alpha = 0.86$) que van de Nunca (0) a Más de una vez al mes (5). Se aplica a mujeres (la principal limitación de esta escala, es que está basada en la Escala de Tácticas de Conflicto (Straus, 1979), la cual es para población extranjera, y considera elementos familiares y no sólo de pareja).

- Escala de Control Percibido Sobre las Relaciones Interpersonales (Villagrán-Vázquez & Díaz-Loving, 1994), evalúa la opinión de un individuo referente a la posibilidad de controlar una relación de pareja. Se compone de 9 frases ($\alpha = 0.84$) cuya respuesta va de (1) 0% a (5) 100% de control percibido. Se validó con estudiantes de preparatoria.
- Prueba Salomón: Sadomasoquismo en la dinámica de las relaciones de pareja (Salomón-Pineda, 1996), evalúa el estilo de relación en la que uno de los miembros de la pareja lucha por controlar y agredir forzando al otro a someterse. Contiene 21 afirmaciones ($\alpha = 0.80$) que se responden con: Verdadero, No se ha vivido o no se recuerda bien, Falso; Se aplica a hombres y mujeres.

Cada una de las escalas anteriores, evalúa diversos aspectos de la relación de pareja, pero ninguna de ellas aporta datos sobre la manifestación del conflicto marital, ya que evalúan principalmente poder, negociación y afrontamiento.

La Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas a diferencia de las mencionadas anteriormente, permitirá evaluar la forma de expresión del conflicto marital, de manera que se identifique como se dan los enfrentamientos en la pareja. Así se podrán generar programas de intervención que permitan la mejora de la convivencia de la pareja, así como la disminución de los problemas físicos y emocionales que los conflictos conllevan. Por ello, es necesario diseñar un instrumento válido y confiable que evalúe la manifestación del conflicto marital.

CAPÍTULO V

MÉTODO

1.1 Pregunta de Investigación

¿Cuál es la confiabilidad y validez de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas?

1.2 Objetivo

Diseñar, obtener la consistencia interna y validar la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas.

1.3 Definición de las variables

Conflicto marital

- Conceptual: proceso interpersonal que surge siempre que las acciones de un miembro

de la pareja intervienen con las del otro, y que se expresa mediante el empleo de agresiones y métodos aversivos en contra de la pareja (Cahan, 1990 & Peterson, 1983).

- Operacional: desacuerdos entre los miembros de la pareja a causa de diferencias de opiniones, creencias diferentes, hábitos desagradables, expectativas no cumplidas, las cuales se expresan mediante ofensas, insultos, amenazas, golpes, patadas, empujones, arañazos, pensamientos negativos contra el otro, dejar de ayudar al otro.

1.4 Fase I

1.4.1 Objetivos

1. Conocer la forma en que se expresa el conflicto, de acuerdo con la percepción de las mujeres mexicanas.
2. Diseñar los reactivos que conformen la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas y clasificarlos de acuerdo al modelo de Bradford et al.; Buehler et al. y Peterson (2003; 1997; 1983).
3. Obtener la validez de contenido de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas.

1.4.2 Participantes

La muestra fue de tipo intencional, se conformó por 140 mujeres mexicanas, con edades comprendidas entre los 20 y 50 años de edad, que vivieran con su pareja (casadas o en unión libre), que tuvieran más de 3 años de vivir en pareja, que declararan haber pasado por situaciones conflictivas con su pareja y que estuvieran dispuestas a participar en el estudio.

1.4.3 Instrumentos

Se diseñaron 6 preguntas guía con base en el modelo teórico de Bradford et al. (2003); Buehler et al. (1997) y Peterson, (1983).

- 1) ¿Has tenido conflictos con tu pareja?
- 2) ¿Cómo discuten?
- 3) ¿Han llegado a los golpes?
- 4) ¿Reconocen que tienen conflictos?
- 5) ¿Dicen lo que sienten?
- 6) ¿Qué hacen después de discutir?

1.4.4 Tipo de estudio

El estudio es exploratorio-descriptivo, ya que se busca conocer de qué manera se manifiesta el conflicto marital en la población mexicana.

1.4.5 Diseño de investigación

Debido a que la finalidad del estudio consiste en observar el fenómeno de conflicto marital tal y como se manifiesta en la población mexicana, sin manipular deliberadamente las variables, se utilizó un diseño no experimental transaccional (Kerlinger & Lee, 2002).

1.4.6 Procedimiento

- Se Estableció el modelo diseñado por Buehler et al. (1997); Bradford et al. (2003) y Peterson (1983), como modelo explicativo de la manifestación del conflicto marital (Apéndice 1). El modelo comprende 2 categorías de conflicto que son: Conflicto marital manifiesto y conflicto marital encubierto. Dichas categorías se subdividen a su vez en 7 subcategorías: Conflicto Físico y Verbal (para el conflicto manifiesto) y evitación, introversión, triangulación, no cooperación y dominio (para el conflicto encubierto).

- Partiendo del modelo teórico, se diseñaron 6 preguntas que sirvieron como guía para entrevistar a 140 mujeres mexicanas. Las entrevistas se realizaron por un equipo de 10 psicólogos previamente capacitados.
- Después de realizadas las entrevistas, los entrevistadores realizaron un análisis de contenido por entrevista.
- Partiendo de los análisis de contenido, se diseñaron los reactivos que conformarían la primera versión de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Beck, Steer & Brown, 2006).
- Se obtuvo la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Apéndice 2), la cual fue sometida a un juicio de expertos para obtener la validez de contenido. Se solicitó el apoyo de 5 Jueces expertos en el tema, a quienes se les pidió:
 - Clasificar los reactivos en categorías
 - Considerar si el reactivo era pertinente o si debía ser eliminado
 - Revisar la redacción de cada reactivo
- Una vez que los jueces entregaron sus observaciones se modificaron los reactivos correspondientes y se eliminaron aquellos que resultaron irrelevantes, de esa forma, se obtuvo el formato de validación de La escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Apéndice 3).

1.5 Fase II

1.5.1 Objetivo

Obtener la validez y confiabilidad de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas.

1.5.2 Participantes

La muestra se formó por 310 mujeres mexicanas, seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico, con edades comprendidas de los 20 a 54 años de edad, que fueran casadas o que vivieran en unión libre con su pareja, con o sin hijos, que aceptaran participar en el estudio.

1.5.3 Instrumentos

Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, compuesta por un apartado sociodemográfico en el que se obtiene edad, escolaridad, ocupación, estado civil y tiempo de vivir con la pareja, y que consta de 78 reactivos tipo Likert, clasificados en 7 categorías (Apéndice 3).

1.5.4 Diseño de investigación

Se utilizó un diseño no experimental transaccional, el cual permite observar un fenómeno tal y como se manifiesta, sin manipular deliberadamente las variables (Kerlinger & Lee, 2002).

1.5.5 Procedimiento

- Se realizó el piloteo del formato de validación de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, en el cual participaron 30 mujeres que cumplieran los criterios especificados previamente, quienes no presentaron dificultades con la redacción del instrumento (instrucciones y reactivos).
- Se capacitó a 10 investigadores para aplicar la Escala de Conflicto Marital para mujeres Mexicanas.
- Se aplicó la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas a una muestra de 310 mujeres que cumplieran con los criterios establecidos, el instrumento fue aplicado en escuelas públicas, así como en lugares públicos de esparcimiento del Estado de México

y el Distrito Federal. Se indicó que los datos serían confidenciales y que sólo se usarían con fines estadísticos, el tiempo de aplicación fue de 5 a 10 minutos.

- Se capturaron los datos obtenidos en el programa SPSS versión 18.
- Se realizó un análisis de datos que consistió en la obtención de la confiabilidad y validez de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas. Para ello se llevó a cabo: Análisis de frecuencia de los reactivos, análisis de discriminación de los reactivos mediante una prueba t de Student para muestras independientes, análisis factorial de componentes principales con rotación varimax, obtención de la consistencia interna mediante un análisis de Alpha de Cronbach.

Una vez que se ha determinado el método que se siguió en esta investigación, en el siguiente capítulo, se presentan los resultados obtenidos en cada una de las fases que se llevaron a cabo en el estudio.

CAPÍTULO VI

RESULTADOS

En este apartado, se presenta los resultados de cada una de las fases que conformaron la investigación, por tanto el capítulo se divide en dos partes, los resultados obtenidos en la fase 1 y los que se obtuvieron en la fase 2.

Fase I

1. Entrevistas

Con la finalidad de cumplir el primer objetivo planteado, el cual consistió en realizar un estudio exploratorio, que permitiera conocer la forma en que se expresa el conflicto, de acuerdo a la percepción de las mujeres mexicanas, para ello se realizaron 140 entrevistas.

Las respuestas de las 6 preguntas diseñadas para la entrevista semi-estructurada fueron

transcritas, a la vez que se extrajeron las conductas principales que se manifiestan ante los conflictos. Algunas de dichas conductas son:

- Mi marido me dice groserías
- Mi marido me empuja cuando discutimos
- Me voy a pasar unos días con mi mamá porque no lo soporto
- Su familia se mete en nuestras cosas
- Le digo que lo voy a demandar
- Se va a ver la tele para hacerme enojar
- Desconecta el teléfono de la casa cuando se enoja conmigo
- No me deja salir
- No deja que vaya a trabajar
- Su mamá me da ordenes
- Lo acuso con mis hijos
- Cuando me enojo le digo que tiene otra mujer

Las entrevistas indicaron de manera general que las mujeres entrevistadas perciben el conflicto como enfrentamientos intensos con la pareja, los cuales se expresan mediante conductas entre las cuales se encuentran: amenazas, insultos, reclamos, gritos, agresiones físicas, desplazamientos (aventar objetos, patear cosas, regañar a los hijos), triangulaciones (incluir al conflicto a los hijos, padres, suegras, entre otros), evitaciones y conductas dominantes.

2. Diseño de la Escala de Conflicto marital

Partiendo de las 140 entrevistas realizadas, fue posible cumplir el segundo objetivo de esta fase, que fue diseñar los reactivos que conformaron la Escala de Conflicto Marital para Mujeres

Mexicanas.

Para ello se retomaron las principales conductas reportadas en las entrevistas, y se adaptaron como reactivos, siguiendo los criterios establecidos por Flores-Herrera et al., (2013) y Pick, (1994). De esta manera la Escala de Conflicto Marital para mujeres Mexicanas, en esta primera etapa contenido quedó integrada por 90 reactivos (Apéndice 2). Posteriormente, Cada uno de dichos reactivos fue sometido a un jueceo de expertos con la finalidad de cumplir el último objetivo del estudio, la obtención de la validez de contenido de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas.

4. Validación de contenido

Mediante el proceso de jueceo de expertos, se clasificaron los reactivos en las categorías del modelo establecido para la investigación (Bradford et al., 2003; Buehler, et al., 1997 & Peterson, 1983). Los 90 reactivos que se extrajeron de las entrevistas, fueron adaptados a una tabla diseñada específicamente para la etapa de validación de contenido (Apéndice 2). Dicho instrumento contenía columnas con los reactivos, las 7 sub categorías del modelo, la consideración de mantenimiento o eliminación del reactivo, la calidad de la redacción, y las observaciones y sugerencias por reactivo, asimismo, a cada uno de los 5 jueces se les entregó el modelo con todas las categorías y subcategorías definidas de manera concreta.

Los resultados se tomaron a partir de un 80% de acuerdo entre jueces y después de finalizado el proceso de jueceo, se clasificaron 78 reactivos en las categorías del modelo y se eliminaron 12 reactivos que no se consideraron pertinentes, los cuales se presentan en la tabla 6.1. Asimismo se corrigió la redacción de más de 5 reactivos.

Tabla 6.1

Reactivos eliminados de la primera versión de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas

Número	Reactivo
4	Se dicen sus defectos
6	Le reprochas las cosas que son tuyas
8	Le dices que no te parece la forma de llamarle la atención a tus hijos
9	Se dicen palabras ofensivas
22	Te tira al piso
29	Se avientan objetos
38	Se desquita rompiendo tu ropa
56	Dejas de lavarle la ropa
63	Tu pareja es mala persona
67	Fue una mala decisión haberte casado con él
74	Es mejor defenderte en vez de llorar
71	Tu pareja es un bueno para nada

Para finalizar este estudio, se obtuvo la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Apéndice 3), la cual fue validada en la segunda fase del estudio y cuyos resultados se exponen a continuación.

Fase II

La finalidad de esta fase fue analizar los datos obtenidos para conocer el grado de confiabilidad y validez de la Escala de Conflicto marital para Mujeres Mexicanas. Para ello se establecieron distintas etapas, las cuales se exponen a continuación.

1. Análisis de frecuencias

Se llevó a cabo un análisis de frecuencias, mediante el cual se calculó la media, y la desviación estándar de los reactivos, con la finalidad de identificar aquellos reactivos que se presentaron con mayor frecuencia en las diferentes opciones de respuesta.

Como se puede apreciar en la Tabla 6.2, los reactivos “Regresas a tus quehaceres domésticos para ignorarlo” y “Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo”, son ejemplos de reactivos que se presentan con más frecuencia en las opciones de siempre y casi siempre. Mientras que los reactivos “Tomas objetos punzocortantes para defenderte” y Avienta la televisión, se presentan más frecuentemente en las opciones nunca y casi nunca.

Tabla 6.2

Reactivos que ejemplifican el análisis de las medias y desviaciones estándar en función de la escala Likert de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas.

	M	D.E.	Siempre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca
Regresas a tus quehaceres domésticos para ignorarlo	1.56	1.234	102	64	49	95
Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo	1.46	1.22	92	59	58	101
Tomas objetos punzocortantes para defenderte	.09	.397	3	3	12	292
Avienta la televisión	.05	.297	1	3	7	299

2. Discriminación de reactivos

En esta fase, se llevó a cabo una prueba t de Student, para ello, se calculó una nueva variable que englobara el puntaje total (sumatoria) de la Escala de Conflicto Marital para mujeres

Mexicanas. Posteriormente, se calcularon los percentiles 1, 25, 75 y 100, formando dos grupos con los cuartiles extremos (del 1 al 25 y del 75 al 100). Posteriormente se generó una nueva variable que clasificara cada sumatoria en el grupo “alto” o “ajo”, esto con el fin de aplicar la prueba t de Student para muestras independientes. Gracias a esta prueba fue posible determinar la capacidad de discriminación de cada reactivo. Como puede verse en la tabla 6.3, en esta fase se eliminó el reactivo 29 “Avienta la televisión”, ya que no mostró una capacidad de discriminación adecuada.

Tabla 6.3
Análisis de discriminación de reactivos de la Escala de Conflicto Marital Para Mujeres Mexicanas

		t	gl	Sig. (bilateral)
1	Lo amenazas con tomar acciones legales	-7.091	79.000	.000
2	Le dices palabras ofensivas	-11.860	123.637	.000
3	Él te amenaza con matarte	-3.854	86.559	.000
4	Le reclamas la falta de tiempo que dedica a tu familia	-9.932	117.159	.000
5	Le dices que está de arrimado	-5.593	80.629	.000
6	Te ridiculiza frente a los demás	-9.313	84.395	.000
7	Le reclamas porque tiene otra mujer	-8.557	80.468	.000
8	Lo amenazas con abandonarlo	-7.900	86.266	.000
9	Lo amenazas con quitarle a los hijos	-5.066	87.019	.000
10	Lo amenazas con buscarte otra pareja	-4.095	104.711	.000
11	Te grita	-17.180	115.742	.000

Tabla 6.3

Análisis de discriminación de reactivos de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Continuación)

12	Te dice groserías	-17.125	97.020	.000
13	Te pone apodos incómodos	-11.464	83.628	.000
14	Te maldice	-6.819	79.000	.000
15	Te dice que no sirves para nada	-8.738	79.000	.000
16	Te avienta	-13.882	81.619	.000
17	Te azota contra la pared	-5.986	79.000	.000
18	Te pateo	-5.139	79.000	.000
19	Destruye los muebles	-7.968	81.415	.000
20	Te cachetea	-7.115	79.000	.000
21	Te zarandea	-9.709	79.000	.000
22	Te tuerce el brazo	-7.506	79.000	.000
23	Cacheteas a tu pareja	-6.665	80.647	.000
24	Tomas objetos punzocortantes para defenderte	-3.871	79.000	.000
25	Le pegas con objetos	-5.112	87.522	.000
26	Te jala el cabello	-5.388	79.000	.000
27	Usa objetos contra ti	-4.105	79.000	.000
28	Te da puñetazos	-4.820	79.000	.000
29	Avienta la televisión	-2.448	85.481	.060

Tabla 6.3

Análisis de discriminación de reactivos de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Continuación)

30	Golpea a tus hijos	-4.127	88.525	.000
31	Lo rasguñas	-4.895	79.000	.000
32	Le pega a la pared	-8.558	80.229	.000
33	Regaña a tus hijos	-4.776	107.944	.000
34	Te ahorca o intenta ahorcarte	-3.599	79.000	.001
35	Te tira al piso	-3.961	82.062	.000
36	Lo dejas hablando solo	-10.884	160	.000
37	Le cuelgas el teléfono	-10.705	127.836	.000
38	Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo	-9.721	160	.000
39	Te vas a la casa de tu mamá	-10.987	98.238	.000
40	Regresas a tus quehaceres domésticos para ignorarlo	-14.141	160	.000
41	Tu pareja se va a ver la televisión y te ignora	-11.218	140.556	.000
42	Tu pareja sale de la casa	-9.918	128.067	.000
43	Tu pareja prefiere trabajar horas extras	-9.905	100.872	.000
44	Tu pareja se va de la casa más de 2 días seguidos	-6.782	80.308	.000
45	Tu pareja te deja hablando sola	-12.690	103.356	.000
46	Les haces creer a tus hijos que su papá te lastima (cuando en realidad no es así)	-3.599	79.000	.001
47	Acusas a tu pareja con tu suegra	-7.977	92.343	.000

Tabla 6.3

Análisis de discriminación de reactivos de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Continuación)

48	Tu pareja habla mal de ti con tus hijos	-7.100	81.856	.000
49	Hablas mal de tu pareja con tus hijos	-5.928	81.426	.000
50	La familia de tu pareja se entromete	-9.977	91.491	.000
51	Le dices a tus hijos que su papá tiene la culpa	-4.906	94.496	.000
52	Le dices a tus hijos que su papá no los quiere	-2.683	86.849	.009
53	Les haces creer a tus hijos que tú tienes la razón	-3.805	105.903	.000
54	Tu suegra tiene autoridad sobre ti	-4.706	79.000	.000
55	Es mejor quedarte callada	-7.504	148.693	.000
56	No soportas a tu pareja	-13.448	154.713	.000
57	Quisieras divorciarte/ separarte	-12.728	93.478	.000
58	Te gustaría irte de la casa	-11.201	81.381	.000
59	Odias a tu pareja	-8.870	79.000	.000
60	Te gustaría decir lo que sientes, pero no puedes	-10.533	142.711	.000
61	Deja de aportar el gasto a la casa	-8.722	79.000	.000
62	Despilfarra el dinero	-9.187	82.574	.000
63	Pone de pretexto que no ve a sus hijos para dejar de aportar el gasto	-4.838	79.000	.000
64	Dice que está demasiado cansado para no ayudar en los quehaceres del hogar	-14.227	101.447	.000
65	Deja de comprar ropa a sus hijos	-5.523	88.399	.000

Tabla 6.3

Análisis de discriminación de reactivos de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas
(Continuación)

66	No cubre los gastos necesarios para la escuela de sus hijos	-5.888	97.035	.000
67	Recorta el gasto familiar	-6.033	84.519	.000
68	Tú dejas de hacerle la comida	-7.124	88.881	.000
69	Le impides a tu pareja que conviva con tus hijos	-4.847	100.600	.000
70	Te quita el dinero	-7.485	79.000	.000
71	Corres a tu pareja de la casa	-6.926	80.485	.000
72	Tu pareja te impide trabajar	-10.873	108.950	.000
73	Tu pareja te encierra en la casa	-5.064	81.015	.000
74	Tu pareja te revisa el celular	-12.197	97.765	.000
75	Tu pareja te impide usar el correo electrónico	-9.236	79.000	.000
76	Tu pareja influye en tus decisiones	-9.031	101.786	.000
77	Tu pareja te obliga a cambiarte la ropa que llevas puesta	-5.680	87.589	.000
78	Te deja incomunicada desconectando los teléfonos de la casa	-4.560	79.000	.000

Posteriormente, fue calculada la consistencia interna mediante la fórmula de Alpha de Cronbach, con el fin de revisar la confiabilidad de la escala, junto con la correlación de cada reactivo con el total, y el valor de modificación de la confiabilidad si se elimina el reactivo, los resultados se muestran en la tabla 6.4.

Tabla 6.4

Estadísticos de correlación y de eliminación de elemento del Alpha de Cronbach

Alpha de Cronbach .95		Correlación elemento-total corregida	Alpha de Cronbach si se elimina el elemento
Número de reactivos 77			
1	Lo amenazas con tomar acciones legales	.449	.957
2	Le dices palabras ofensivas	.566	.957
3	Él te amenaza con matarte	.328	.958
4	Le reclamas la falta de tiempo que dedica a tu familia	.445	.957
5	Le dices que está de arrimado	.426	.957
6	Te ridiculiza frente a los demás	.569	.957
7	Le reclamas porque tiene otra mujer	.426	.957
8	Lo amenazas con abandonarlo	.484	.957
9	Lo amenazas con quitarle a los hijos	.356	.958
10	Lo amenazas con buscarte otra pareja	.359	.958
11	Te grita	.657	.957
12	Te dice groserías	.670	.957
13	Te pone apodos incómodos	.620	.957
14	Te maldice	.541	.957
15	Te dice que no sirves para nada	.560	.957
16	Te avienta	.713	.956
17	Te azota contra la pared	.522	.957
18	Te pateo	.477	.957
19	Destruye los muebles	.584	.957
20	Te cachetea	.550	.957

Tabla 6.4

Estadísticos de correlación y de eliminación de elemento del Alpha de Cronbach (Continuación)

21	Te zarandea	.650	.957
22	Te tuerce el brazo	.568	.957
23	Cacheteas a tu pareja	.502	.957
24	Tomas objetos punzocortantes para defenderte	.294	.958
25	Le pegas con objetos	.444	.957
26	Te jala el cabello	.446	.957
27	Usa objetos contra ti	.316	.958
28	Te da puñetazos	.443	.957
29	Golpea a tus hijos	.298	.958
30	Lo rasguñas	.389	.957
31	Le pega a la pared	.576	.957
32	Regaña a tus hijos	.293	.958
33	Te ahorca o intenta ahorcarte	.339	.958
34	Te tira al piso	.355	.958
35	Lo dejas hablando solo	.484	.957
36	Le cuelgas el teléfono	.513	.957
37	Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo	.475	.957
38	Te vas a la casa de tu mamá	.532	.957
39	Regresas a tus quehaceres domésticos para ignorarlo	.535	.957
40	Tu pareja se va a ver la televisión y te ignora	.463	.957
41	Tu pareja sale de la casa	.540	.957
42	Tu pareja prefiere trabajar horas extras	.540	.957
43	Tu pareja se va de la casa más de 2 días seguidos	.476	.957

Tabla 6.4

Estadísticos de correlación y de eliminación de elemento del Alpha de Cronbach (Continuación)

44	Tu pareja te deja hablando sola	.569	.957
45	Les haces creer a tus hijos que su papá te lastima (cuando en realidad no es así)	.339	.958
46	Acusas a tu pareja con tu suegra	.461	.957
47	Tu pareja habla mal de ti con tus hijos	.491	.957
48	Hablas mal de tu pareja con tus hijos	.428	.957
49	La familia de tu pareja se entromete	.540	.957
50	Le dices a tus hijos que su papá tiene la culpa	.323	.958
51	Le dices a tus hijos que su papá no los quiere	.137	.958
52	Les haces creer a tus hijos que tú tienes la razón	.272	.958
53	Tu suegra tiene autoridad sobre ti	.325	.958
54	Es mejor quedarte callada	.317	.958
55	No soportas a tu pareja	.652	.957
56	Quisieras divorciarte/ separarte	.612	.957
57	Te gustaría irte de la casa	.566	.957
58	Odías a tu pareja	.579	.957
59	Te gustaría decir lo que sientes, pero no puedes	.452	.957
60	Deja de aportar el gasto a la casa	.530	.957
61	Despilfarra el dinero	.578	.957
62	Pone de pretexto que no ve a sus hijos para dejar de aportar el gasto	.387	.957
63	Dice que está demasiado cansado para no ayudar en los quehaceres del hogar	.556	.957
64	Deja de comprar ropa a sus hijos	.389	.957

Tabla 6.4

Estadísticos de correlación y de eliminación de elemento del Alpha de Cronbach (Continuación)

65	No cubre los gastos necesarios para la escuela de sus hijos	.371	.958
66	Recorta el gasto familiar	.392	.957
67	Tú dejas de hacerle la comida	.423	.957
68	Le impides a tu pareja que conviva con tus hijos	.417	.957
69	Te quita el dinero	.521	.957
70	Corres a tu pareja de la casa	.437	.957
71	Tu pareja te impide trabajar	.536	.957
72	Tu pareja te encierra en la casa	.366	.958
73	Tu pareja te revisa el celular	.554	.957
74	Tu pareja te impide usar el correo electrónico	.522	.957
75	Tu pareja influye en tus decisiones	.480	.957
76	Tu pareja te obliga a cambiarte la ropa que llevas puesta	.382	.957
77	Te deja incomunicada desconectando los teléfonos de la casa	.364	.958

Como se puede apreciar en la tabla 6.4, las correlaciones fueron altas para los 77 reactivos, por lo cual no fue necesario eliminar ninguno en esta etapa. De esta manera 77 reactivos serán sometidos al análisis factorial de componentes principales con rotación varimax, etapa que se expone a continuación.

3. Análisis factorial

En esta fase, se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax de los 77 reactivos restantes de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, esto con el fin de obtener la validez de constructo del instrumento. Para la versión final de la

escala, fueron seleccionados únicamente aquellos reactivos que contaron con una carga factorial mayor a .400. Como puede apreciarse en la tabla 6.4, la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Apendice 4), quedó conformada por 36 reactivos, agrupados en 3 factores, los cuales explican el 51.108% de la varianza.

Tabla 6.5

Estructura factorial de componentes principales con rotación varimax de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas

		Factor I	Factor II	Factor III
Número de reactivos		15	15	6
Varianza Explicada		20.416%	19.805%	10.886%
3	Te dice groserías	.731		
36	Tu pareja te impide usar el correo electrónico	.687		
2	Te grita	.682		
35	Tu pareja te revisa el celular	.679		
21	Te vas a la casa de tu mamá	.677		
29	Dice que está demasiado cansado para no ayudar en los quehaceres del hogar	.669		
1	Le dices palabras ofensivas	.648		
34	Tu pareja te impide trabajar	.634		
20	Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo	.634		
25	No soportas a tu pareja	.628		
24	Tu pareja te deja hablando sola	.616		

Tabla 6.5

Estructura factorial de componentes principales con rotación varimax de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Continuación)

22	Regresas a tus quehaceres domésticos para ignorarlo	.611
4	Te pone apodos incómodos	.585
33	Tú dejas de hacerle la comida	.518
23	Tu pareja sale de la casa	.504
10	Te cachetea	.771
13	Cacheteas a tu pareja	.750
12	Te tuerce el brazo	.737
8	Te pateas	.715
15	Te jala el cabello	.698
17	Lo rasguñas	.688
16	Te da puñetazos	.676
6	Te avienta	.639
14	Le pegas con objetos	.639
7	Te azota contra la pared	.629
11	Te zarandea	.629
19	Te tira al piso	.618

Tabla 6.5

Estructura factorial de componentes principales con rotación varimax de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas (Continuación)

18	Le pega a la pared	.528
5	Te maldice	.507
9	Destruye los muebles	.477
32	Recorta el gasto familiar	.786
30	Deja de comprar ropa a sus hijos	.775
28	Pone de pretexto que no ve a sus hijos para dejar de aportar el gasto	.755
26	Deja de aportar el gasto a la casa	.724
31	No cubre los gastos necesarios para la escuela de sus hijos	.711
27	Despilfarra el dinero	.649

4. Consistencia Interna

Por último, una vez que se identificaron los factores y los reactivos que los conforman, se calculó la confiabilidad de cada reactivo. Con este fin se aplicó un análisis de Alpha de Cronbach por factor. Los resultados mostrados en la tabla 6.5, arrojaron un $\alpha = .90$ (Factor 1), $.91$ (Factor 2) y $.86$ (Factor 3). Para la escala en general, se obtuvo un $\alpha = .93$.

El Factor 1 se denominó *Hostilidad marital*, debido a que en él se agruparon reactivos que se encontraban en las categorías: verbal, evitación, no cooperación y dominio. El Factor 2 se nombró *Agresividad*, ya que contiene reactivos que se incluían en las categorías: físico y verbal.

Por último al Factor 3 se le dio el nombre de *Manipulación económica*, ya que contiene reactivos que tienen que ver con el manejo del dinero por parte de uno de los miembros de la pareja. A continuación se definen de manera detallada cada uno de ellos.

Factor 1. *Hostilidad marital*: conjunto de acciones recíprocas que implican ignorar a la pareja, resentimiento, control de las actividades del otro, gritar cosas que molesten a la pareja, y acciones que demuestran poco interés en mejorar la situación, por medio de las cuales los miembros de la pareja utilizan para manifestar el conflicto marital.

Factor 2. *Agresividad*: Conjunto de acciones dirigidas a perjudicar, herir o lastimar de forma directa a la pareja, dichas acciones consisten en agresiones físicas a verbales durante las discusiones.

Factor 3. *Manipulación económica*: Conjunto de acciones mediante las cuales la pareja deja de aportar dinero, ya sea por enojo o con la finalidad de sentir control sobre la pareja.

Tabla 6.6

Alpha de Cronbach de la Escala de Conflicto Marital Para Mujeres Mexicanas

Factor	Número de reactivos	Alpha de Cronbach	Alpha total de la Escala 36 reactivos .93
I Hostilidad marital	15	.90	
II Agresividad	15	.91	
III Manipulación Económica	6	.86	

Una vez que se obtuvieron los resultados se cumplió el objetivo de este segundo estudio, el cual consistió en conocer el grado de confiabilidad y validez de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas. De acuerdo a lo expuesto anteriormente, la Escala puede ser considerada como un instrumento válido y confiable ($\alpha = .93$).

CAPÍTULO VII

DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio consistió en diseñar, validar y obtener la consistencia interna de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas. Para lograrlo se llevaron a cabo dos fases, cuyos resultados se discuten a continuación.

En la primera fase del estudio se realizaron entrevistas a las mujeres mexicanas, con el fin de identificar el modo de expresión del conflicto. En esta parte, fue posible contrastar el modelo teórico de Buehler et al. (1997), Bradford et al. (2003) y Peterson (1983) establecido para esta investigación, con lo reportado por las participantes. Dicho modelo establece que el conflicto se divide en dos dimensiones: conflicto marital manifiesto y conflicto marital encubierto, las cuales a su vez se subdividen en: Verbal y físico (manifiesto) y evitación, introversión, no cooperación, triangulación y dominio (encubierto).

De las 140 entrevistas realizadas fue posible extraer 90 conductas relacionadas con el modo de expresión del conflicto (eg. me dice palabras ofensivas, me grita, me voy a casa de mi mamá), las cuales fueron redactadas de acuerdo a los criterios establecidos por Flores-Herrera et al. (2013) y Pick (1994). De acuerdo con estos resultados, fue posible determinar que el modelo establecido era pertinente.

Por otra parte, en la fase 2 del estudio, se obtuvo la validez y confiabilidad de la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, la cual quedó conformada en su versión final por 36 reactivos ($\alpha=.93$), clasificados en 3 factores denominados: factor 1 Hostilidad marital ($\alpha=.90$), factor 2 Agresividad ($\alpha=.91$) y factor 3 Manipulación económica ($\alpha=.86$).

De acuerdo a los resultados obtenidos en el análisis factorial, es posible observar que las categorías del modelo establecido para la investigación, se modifican en cuanto a su estructura, es decir los reactivos pertenecientes a las categorías del modelo están presentes en la versión final de la escala, sin embargo no tienen la estructura determinada debido a que únicamente resultaron clasificados en 3 factores y no en 7 como era esperado.

La única categoría que fue eliminada del instrumento fue la de triangulación, la cual de acuerdo con Bradford et al. (2013) se refiere a cuando alguno de los integrantes de la pareja se hace aliado de una tercera persona, perteneciente al entorno familiar (hijos, suegra, madre, hermanos) con el fin de dañar a la pareja. Sin embargo, de acuerdo a lo establecido por Peterson (1983), el conflicto marital implica únicamente a los integrantes de la pareja, por lo cual, a diferencia del conflicto interparental no considera a los hijos o a otros miembros de la familia. De esta manera se explica la desaparición de esta categoría, que en la población con que se trabajó no se presenta durante la expresión del conflicto marital.

En el caso de las categorías de conflicto manifiesto, ambas están presentes en la escala, repartidas entre el factor 1 y 2. Asimismo, en estos factores se presentan los reactivos pertenecientes a las categorías de evitación, introversión, dominio y no cooperación, siendo algunos de los reactivos de esta última los únicos que conforman el factor 3. Esto implica que la teoría establecida por Buehler et al. (1997), coincide con la manera en que se expresa el conflicto marital en México, las parejas hacen uso de conductas manifiestas y encubiertas para expresar sus desacuerdos. Por otra parte, se encontró que tal y como lo establece Díaz-Guerrero en 1972, el uso del poder es un recurso utilizado para someter a la pareja por medio del dominio, por lo cual la categoría establecida mediante la teoría de Peterson (1983), se mantuvo como una forma de expresión del conflicto.

Cada uno de los factores fue nombrado a partir de las categorías que englobó. El Factor 1 *Hostilidad marital*, fue nombrado así debido a que de acuerdo con Crosby (1976) implica conductas relacionadas con el enojo, y la hostilidad. El Factor 2 *Agresión*, fue nombrado así ya que incluye en su mayoría los reactivos pertenecientes al conflicto manifiesto físico y verbal, los cuales tienen que ver con la agresión (Crosby, 1976). Por último, el Factor 3 *Manipulación económica*, se nombró de esa manera puesto que cada reactivo tiene que ver con no dar dinero a la pareja para expresar la inconformidad.

Conclusiones y limitaciones

El conflicto marital impacta la dinámica de las relaciones en la actualidad, ya sea de forma positiva o negativa. Frecuentemente se presentan en los consultorios pacientes que reportan tener dificultades con su pareja. Como se ha determinado en la presente investigación, el conflicto en México se expresa de una manera agresiva y cargada de conductas hostiles en su

mayoría, por lo cual es importante establecer criterios que permitan que los integrantes de la pareja disminuyan dichos episodios, causados principalmente por la tensión y la frustración que las diferencias con la pareja generan.

La principal aportación de esta investigación es la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, ya que representa una herramienta válida y confiable que permite conocer cómo se expresan los conflictos en las parejas mexicanas desde la perspectiva de las mujeres. Asimismo, el haber obtenido pertinencia entre el modelo teórico establecido y los resultados obtenidos, es un aporte importante al cuerpo teórico existente sobre el conflicto marital.

Por otra parte, mediante la escala generada en este proyecto, será posible establecer la forma en que las parejas manifiestan el conflicto, de manera que puedan generarse programas de intervención que permitan la disminución de los problemas físicos y mentales que el conflicto conlleva.

Existen múltiples factores que pueden ser mencionados como limitaciones dentro de esta investigación. El primero de ellos tiene que ver con las participantes, ya que muchas de las mujeres se negaron a participar en el estudio, mientras que muchas otras no contestaron de manera confiable el cuestionario, ya que tardaban aproximadamente un minuto en contestar cuando el tiempo promedio era de 5 a 10 minutos (estos cuestionarios no fueron tomados en cuenta).

Otra de las limitaciones fueron los lugares en los que se aplicaron los instrumentos, ya que en su mayoría eran espacios públicos en las que factores como la incomodidad, y cuestiones de tiempo hicieron que las participantes dejaran a la mitad la actividad. Asimismo, el hecho de que el instrumento fuera de 78 reactivos produjo en las participantes apatía en el momento de

contestar, ya que algunas se cansaban, otras no sabían leer de manera fluida y otras tenían que regresar a hacer determinadas actividades. Todas estas limitaciones fueron motivo para que la muestra no fuera del tamaño inicialmente establecido, sin embargo, no presentaron mayor dificultad para la investigación.

De esta manera se ha presentado la Escala de Conflicto Marital para Mujeres Mexicanas, el procedimiento por medio del cual fue realizada, algunos elementos teóricos fundamentales para su elaboración y sus propiedades psicométricas, obteniendo así una herramienta válida y confiable, que permitirá tener indicadores sobre la expresión del conflicto marital en México.

BIBLIOGRAFÍA

Aiken, L. (2003). *Tests psicológicos y evaluación*. México: Pearson.

Anastasi, A. & Urbina, S. (1998). *Tests psicológicos*. México: Prentice Hall.

Anderson, S. & Sabatelli, R. (2007). *Family interaction: A multigenerational developmental perspective*. USA: Pearson.

Beck, A. (1990). *Con el amor no basta: Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de la pareja*. Barcelona: Paidós.

Beck, A. Steer, R. & Brown, G. (2006). *Inventario de Depresión de Beck: BDI-II*. Buenos Aires: Paidós.

Berscheid, E. & Peplau, L. (1983). The emerging science of relationships. In Kelley, H., Berscheid, E., Cristensen, A., Harvey, J. Juston, T., Levinger, G., McClintock, E., Peplau, L. y Peterson, D. (Eds.), *Close relationships* (pp. 1-19). New York: W.H. Freeman and Company.

- Bloob, B. & Bloob, M. (1980). *Sociología del matrimonio actual*. México: Pax.
- Bradford, K., Barber, B., Olsen, J., Maughan, S., Erickson, L., Ward, D. & Stolz, H. (2003). A Multi-National Study of Interparental Conflict, Parenting, and Adolescent Functioning: South Africa, Bangladesh, China, India, Bosnia, Germany, Palestine, Colombia, and the United States. *Marriage & family, 107-137*.
- Buehler, C., Anthony, C., Krishnakumar, A., Stone, G., Gerard, J., & Pemberton, S. (1997). Interparental Conflict and Youth Problem Behaviors: A Meta-Analysis. *Journal of Marriage and the Family, 6(2), 233-247*.
- Cahn, D., (1990). Intimates in conflict: a research review. In: Cahn, D. (Ed.) *Intimates in conflict: A communication perspective* (pp. 1-22). New York: Lawrence Erlbaum.
- Calleja, N. (2011). *Inventario de Escalas Psicosociales en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología.
- Cristóforis, O. (2009). *Amores y parejas en el siglo XXI*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Crosby, J. (1976). *Illusion and disillusion: The self in love and marriage*. Belmont, California: Wadsworth Publishing Company.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría histórico-bio-psico-sociocultural del comportamiento humano*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R (2014). *Las premisas histórico-psico-socio-culturales en México: Validación de su medida*. Memorias XXII Congreso Mexicano de Psicología, (pp. 264-265).

- Díaz-Loving, R., Romero, A., & García, G. (2011). *Conferencia magistral Bases bio-psico-socio-culturales y correlatos de la monogamia serial, la biodiversidad y la infidelidad*. Memorias XIX Congreso Mexicano de Psicología, (pp. 4-7).
- Flores-Galaz, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 216-232.
- Flores-Herrera, L. M., Bustos-Aguayo, J. M., & Villegas-Zavala, P. (2013). Construcción de una escala de actitudes. El caso de habilidades socioemocionales. En: L. Flores- Herrera, & M. Bustos-Aguayo (Eds.), *Investigaciones psicoambientales en preescolares* (pp. 43-50). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- Flores, M., Díaz-Loving, R., Rivera-Aragón, S., & Chi, C. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de martirio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 337-353.
- García, H. J. (2002). La estructura de la pareja: Implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y Salud*, 13 (1), 89-115.
- García-Méndez, M. (2002). Asociación de la satisfacción marital, la evitación del conflicto y la depresión. (Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México. Carrera de Psicología).
- García-Méndez, M. Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I. & Díaz-Loving, R. (2011). El enfrentamiento y el conflicto: Factores que intervienen en la depresión. *Acta de Investigación Psicológica*, 1 (3), 415-427.

- Gerrig, R., & Zimbardo, P. (2005). *Psicología y vida*. México: Pearson.
- Higuera, J. (2002). La estructura de la pareja: implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y Salud*, 13(1), 89-125.
- Hiller, S. (2001). *Relaciones maritales, relaciones padres-hijos y competencias psicosociales de los adolescentes*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2013) Estadísticas de divorcios. Recuperado de <http://www.inegi.or.mx/est/cintenidos/espanol/proyectos/continuas/vitales/bd/nupcialidad/divorcios.asp?c=6548>
- Kerlinger, F. (1988). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw Hill.
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2002) *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw Hill.
- Kurdeck, L. (1994). Conflict resolution styles in gay, lesbian, heterosexual nonparent, and heterosexual parent couples. *Journal of Marriage and Family*, 56(3), 705-722.
- Martínez, R., & Moreno, R. (2002). Integración de teoría sustantiva, diseño de pruebas y modelos de análisis en la medición psicológica. En: A. Bazán, & A. Arce (Eds.), *Estrategias de evaluación y medición del comportamiento en psicología* (pp. 87-119). México: Instituto Tecnológico de Sonora y Universidad Autónoma de Yucatán.
- Medina, F.J. (2000). *Conflicto y negociación*. España: Universidad de Sevilla.

- Mora, J., Natera, G., & Tiburcio, M. (2008). Propiedades psicométricas de la escala de tácticas de conflicto (CTS2) en mujeres mexicanas. *Revista Mexicana de Psicología*, 25 (1), 107-117.
- Namakforoosh, M. (2002) *Metodología de la investigación*. México: Limusa.
- Pick, S. & Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital (ESM). *Psiquiatría*, 4 (1), 9-20.
- Pick, S. (1994). *Cómo investigar en ciencias sociales*. México: Trillas.
- Peterson, D. (1983). Conflict. In: H. Kelley, E. Berscheid, A. Cristensen, J. Harvey, T. Juston, G. Levinger, E. McClintock, L. Peplau, & D. Peterson (Eds.), *Close relationships* (pp. 360-396). New York: W.H. Freeman and Company.
- Ríos, J., Natera, G., Tiburcio, M., & Juárez, F. (2008). Propiedades psicométricas de la Escala de Tácticas de Conflicto (CTS2) en mujeres mexicanas. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 107-117.
- Regan, P. (2011). *Close relationships*. New York: Routledge.
- Rubin, J. & Pruitt, D. (1994). *Social conflict: Escalation, stalemate and settlement*. New York: McGraw-Hill.
- Straus, M. (1964). Measuring families. In: H. Christensen (Ed.), *Handbook of Marriage and the Family* (pp. 335-400). Chicago: Rand McNally.
- Straus, M. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence: The Conflict Tactics Scales(CTS). *Journal of Marriage and Family*, 41 (1), 75-88.

Vilchez, L. (1985). *Conflictos matrimoniales y comunicación*. Madrid: Narcea Ediciones.

Vinyamata, E. (2009). *Conflictología: Curso de resolución de conflictos*. España: Ariel.

Wilson, B. & Gottman, J. (1995). Marital interaction and parenting. In M. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting: Volume 4 Social Conditions and Applied Parenting*. (pp.227-258). New Jersey : Lawrence Erlbaum Associates.

APÉNDICES

Apéndice 1

Categorías del conflicto marital

Conflicto manifiesto (CM)	Físico (CMF)	Usar la fuerza física durante una discusión, esta categoría se puede manifestar por medio de: aventones, azotes en la pared, patadas, puñetazos, manotazos, cachetadas, aventarse objetos, defenderse con objetos punzocortantes, golpearse con las cosas, rasguñarse.
	Verbal (CMV)	Implica que, durante una discusión la pareja recurra a reclamos, amenazas, insultos, groserías, ofensas o ridiculizaciones frente a los demás.
Conflicto encubierto (CE)	Evitación (CEE)	Son situaciones en las cuales uno de los esposos decide que lo mejor es evitar el conflicto y prefiere salirse de casa, quedarse callado, irse con sus familiares, ignorar al otro o dejarlo hablando solo.
	Introversión (CEI)	Quedarse callados durante el conflicto, pensar las cosas que se podrían decir o hacer en la discusión, pero no hacerlas. Acumulando así resentimiento hacia la pareja.
	No cooperación (CENC)	Requiere que uno de los esposos, deje de cooperar en los gastos de la casa y en el mantenimiento de la relación, deje de cubrir el gasto familiar o que ponga pretextos para no ayudar en el hogar.

	<p>Triangulación (CET)</p>	<p>Consiste en que uno de los esposos se haga aliado de una tercera persona que se encuentra dentro del entorno familiar - los hijos, la suegra, la madre - para dañar a la pareja.</p>
	<p>Dominio (CED)</p>	<p>Cuando el más fuerte en la pareja obliga al otro a someterse, lo que muchas veces logra mediante el miedo.</p>

Apéndice 2

Instrumento para jueces con los 90 reactivos de la Escala de Conflicto

Marital para Mujeres Mexicanas

Reactivo y Categoría que evalúa		Categoría que evalúa							Mantener o eliminar el reactivo	Redacción			Observaciones y/o Sugerencias
		C	C	C	C	C	C	C		B	M	R	
		F	V	E	T	I	C	D		u	a	e	
										n	l	g	
										a	a	u	
1	Lo amenazas con tomar acciones legales												
2	Le dices palabras ofensivas												
3	Él te amenaza con matarte												
4	Se dicen sus defectos												
5	Le reclamas la falta de tiempo que dedica a tu familia												
6	Le reprochas las cosas que son tuyas												
7	Le dices que está de arrimado												
8	Le dices que no te parece la forma de llamarle la atención a tus hijos												
9	Se dicen palabras ofensivas												
10	Te ridiculiza frente a los demás												
11	Le reclamas porque tiene otra mujer												
12	Lo amenazas con abandonarlo												
13	Lo amenazas con quitarle a los hijos												
14	Lo amenazas con buscarte otra pareja												
15	Te grita												
16	Te dice groserías												

17	Te pone apodos incómodos																		
18	Te Maldice																		
19	Te dice que no sirves para nada																		
20	Te avienta																		
21	Te azota en la pared																		
22	Te tira al piso																		
23	Te pateo																		
24	Te da puñetazos																		
25	Te cachetea																		
26	Te zarandea																		
27	Te tuerce el brazo																		
28	Cacheteas a tu pareja																		
29	Se avientan objetos																		
30	Tomas objetos punzocortantes para defenderte																		
31	Le pegas con objetos																		
32	Lo rasguñas																		
33	Te jala el cabello																		
34	Te ahorca o intenta ahorcarte																		
35	Usa objetos contra ti																		
36	Pelean en cualquier lugar																		
37	Destruye los muebles																		
38	Se desquita rompiendo tu ropa																		
39	Golpea a tus hijos																		
40	Avienta la televisión																		
41	Le pega a la pared																		
42	Regaña a tus hijos																		
43	Te deja incomunicada desconectando los teléfonos de la casa																		
44	Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo																		

73	Odias a tu pareja																			
74	Es mejor defenderte en vez de llorar																			
75	Te gustaría decir lo que sientes pero no puedes																			
76	Deja de aportar el gasto a la casa																			
77	Despilfarra el dinero																			
78	Pone de pretexto que no ve a sus hijos para dejar de aportar el gasto																			
79	Dice que está demasiado cansado para no ayudar en los quehaceres del hogar																			
80	Te quita el dinero																			
81	Deja de comprar ropa a sus hijos																			
82	No cubre los gastos necesarios para la escuela de sus hijos																			
83	Recorta el gasto familiar																			
84	Corres a tu pareja de la casa																			
85	Tu pareja te impide trabajar																			
86	Tu pareja te encierra en la casa																			
87	Tu pareja te revisa el celular																			
88	Tu pareja te impide usar el correo electrónico																			
89	Tu pareja influye en tus decisiones																			
90	Tu pareja te obliga a cambiarte la ropa que llevas puesta																			

Apéndice 3

Escala de Conflicto Marital Para Mujeres Mexicanas (formato para su validación)

Este es un cuestionario que busca conocer tu experiencia sobre algunos aspectos de la relación de pareja, por lo cual no existen respuestas correctas o incorrectas. La información que proporcionas es anónima y confidencial.

Datos generales

Edad: _____ Ocupación: _____

Escolaridad: _____ Estado civil: _____

Tiempo de vivir con tu pareja: _____ Edad de tu pareja: _____

Instrucciones: A continuación se presentan una serie de afirmaciones que describen situaciones comunes en las relaciones de pareja. Después de leer cada frase, marca con una (X) la opción que más se ajuste a tu comportamiento.

	Reactivo	Siempre	Casi Siempre	Casi nunca	Nunca
Cuando hay discusiones con tu pareja:					
1	Lo amenazas con tomar acciones legales				
2	Le dices palabras ofensivas				
3	Él te amenaza con matarte				
4	Le reclamas la falta de tiempo que dedica a tu familia				
5	Le dices que está de arrimado				
6	Te ridiculiza frente a los demás				
7	Le reclamas porque tiene otra mujer				

8	Lo amenazas con abandonarlo				
	Reactivo	Siempre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca
9	Lo amenazas con quitarle a los hijos				
10	Lo amenazas con buscarte otra pareja				
11	Te grita				
12	Te dice groserías				
13	Te pone apodos incómodos				
14	Te maldice				
15	Te dice que no sirves para nada				
Cuando hay peleas con tu pareja					
16	Te avienta				
17	Te azota contra la pared				
18	Te pateo				
19	Destruye los muebles				
20	Te cachetea				
21	Te zarandea				
22	Te tuerce el brazo				
23	Cacheteas a tu pareja				
24	Tomas objetos punzocortantes para defenderte				
25	Le pegas con objetos				
26	Te jala el cabello				
27	Usa objetos contra ti				
28	Te da puñetazos				
29	Avienta la televisión				
30	Golpea a tus hijos				
31	Lo rasguñas				

32	Le pega a la pared				
	Reactivo	Siempre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca
33	Regaña a tus hijos				
34	Te ahorca o intenta ahorcarte				
35	Te tira al piso				
Para evitar discusiones o peleas:					
36	Lo dejas hablando solo				
37	Le cuelgas el teléfono				
38	Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo				
39	Te vas a la casa de tu mamá				
40	Regresas a tus quehaceres domésticos para ignorarlo				
41	Tu pareja se va a ver la televisión y te ignora				
42	Tu pareja sale de la casa				
43	Tu pareja prefiere trabajar horas extras				
44	Tu pareja se va de la casa más de 2 días seguidos				
45	Tu pareja te deja hablando sola				
Cuando tu pareja y tú discuten y/o pelean :					
46	Les haces creer a tus hijos que su papá te lastima (cuando en realidad no es así)				
47	Acusas a tu pareja con tu suegra				
48	Tu pareja habla mal de ti con tus hijos				
49	Hablas mal de tu pareja con tus hijos				
50	La familia de tu pareja se entromete				
51	Le dices a tus hijos que su papá tiene la culpa				
52	Le dices a tus hijos que su papá no los quiere				
53	Les haces creer a tus hijos que tú tienes la razón				

54	Tu suegra tiene autoridad sobre ti				
Reactivo		siempre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca
Cuando te quedas callada piensas que:					
55	Es mejor quedarte callada				
56	No soportas a tu pareja				
57	Quisieras divorciarte/ separarte				
58	Te gustaría irte de la casa				
59	Odias a tu pareja				
60	Te gustaría decir lo que sientes, pero no puedes				
Cuando hay conflicto, tu pareja:					
61	Deja de aportar el gasto a la casa				
62	Despilfarra el dinero				
63	Pone de pretexto que no ve a sus hijos para dejar de aportar el gasto				
64	Dice que está demasiado cansado para no ayudar en los quehaceres del hogar				
65	Deja de comprar ropa a sus hijos				
66	No cubre los gastos necesarios para la escuela de sus hijos				
67	Recorta el gasto familiar				
68	Tú dejas de hacerle la comida				
Después de una pelea o discusión:					
69	Le impides a tu pareja que conviva con tus hijos				
70	Te quita el dinero				
71	Corres a tu pareja de la casa				
72	Tu pareja te impide trabajar				
73	Tu pareja te encierra en la casa				

74	Tu pareja te revisa el celular				
	Reactivo	siempre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca
75	Tu pareja te impide usar el correo electrónico				
76	Tu pareja influye en tus decisiones				
77	Tu pareja te obliga a cambiarte la ropa que llevas puesta				
78	Te deja incomunicada desconectando los teléfonos de la casa				

¡Gracias por tu participación!

Apéndice 4

Escala de Conflicto Marital Para Mujeres Mexicanas

Este es un cuestionario que busca conocer tu experiencia sobre algunos aspectos de la relación de pareja, por lo cual no existen respuestas correctas o incorrectas. La información que proporcionas es anónima y confidencial.

Datos generales

Edad: _____ Ocupación: _____

Escolaridad: _____ Estado civil: _____

Tiempo de vivir con tu pareja: _____ Edad de tu pareja: _____

Instrucciones: A continuación se presentan una serie de afirmaciones que describen situaciones comunes en las relaciones de pareja. Después de leer cada frase, marca con una (X) la opción que más se ajuste a tu comportamiento.

	Reactivo	Siempre	Casi Siempre	Casi nunca	Nunca
	Cuando hay discusiones con tu pareja:				
1	Le dices palabras ofensivas				
2	Te grita				
3	Te dice groserías				
4	Te pone apodos incómodos				
5	Te maldice				

Reactivo		Siempre	Casi Siempre	Casi nunca	Nunca
Cuando hay peleas con tu pareja					
6	Te avienta				
7	Te azota contra la pared				
8	Te pateo				
9	Destruye los muebles				
10	Te cachetea				
11	Te zarandea				
12	Te tuerce el brazo				
13	Cacheteas a tu pareja				
14	Le pegas con objetos				
15	Te jala el cabello				
16	Te da puñetazos				
17	Lo rasguñas				
18	Le pega a la pared				
19	Te tira al piso				
Para evitar discusiones o peleas:					
20	Le dices que no vas a perder el tiempo discutiendo				
21	Te vas a la casa de tu mamá				
22	Regresas a tus quehaceres domésticos para ignorarlo				
23	Tu pareja sale de la casa				
24	Tu pareja te deja hablando sola				
25	Piensas que no soportas a tu pareja				
Cuando hay conflicto, tu pareja:					
26	Deja de aportar el gasto a la casa				

	Reactivo	Siempre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca
27	Despilfarra el dinero				
28	Pone de pretexto que no ve a sus hijos para dejar de aportar el gasto				
29	Dice que está demasiado cansado para no ayudar en los quehaceres del hogar				
30	Deja de comprar ropa a sus hijos				
31	No cubre los gastos necesarios para la escuela de sus hijos				
32	Recorta el gasto familiar				
<u>Después</u> de una pelea o discusión:					
33	Tú dejas de hacerle la comida				
34	Tu pareja te impide trabajar				
35	Tu pareja te revisa el celular				
36	Tu pareja te impide usar el correo electrónico				

¡Gracias por tu participación!